

Cambio climático y mujeres agricultoras de Burkina Faso

Impacto, políticas y prácticas de
adaptación

Ana M^a Romero González, Adama Belemvire
consultores independientes

Saya Saulière
Intermón Oxfam

Julio 2011

CONTENIDOS

1. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO: OBJETIVOS Y ENFOQUE	8
2. AGRICULTURA Y CAMBIO CLIMÁTICO EN BURKINA FASO	10
2.1. Clima y agricultura.....	10
2.2. Vulnerabilidad frente al cambio climático en Burkina Faso	10
2.3. El cambio climático en Burkina Faso y su impacto sobre la agricultura..	14
3. IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO SOBRE LAS MUJERES EN EL SECTOR AGRÍCOLA	15
3.1. Capitales de las mujeres en el medio rural: acceso y control	15
3.2. Roles, responsabilidades y control	18
3.3. Impacto del cambio climático sobre las mujeres.....	21
4. CONSIDERACIÓN DE LAS NECESIDADES Y DEL ROL CLAVE DE LAS MUJERES AGRICULTORAS EN LOS PLANES DE ADAPTACIÓN Y DE DESARROLLO RURAL	24
4.1. Análisis de la atención a las mujeres del sector agrícola en el plan de adaptación (PANA).....	24
4.2. Análisis de la atención al cambio climático y al género en el Programa Nacional del Sector Rural (PNSR)	24
5. PRÁCTICAS DE ADAPTACIÓN DIRIGIDAS HACIA LAS MUJERES	26
5.1. Proyecto 1 : Horticultura.....	27
5.2. Proyecto 2: Avicultura de aldea.....	29
5.3. Proyecto 3: Mini-granja de mujeres en la Gnagna	30
5.4. Resultados e impactos de las prácticas de adaptación dirigidas hacia las mujeres.....	33
6. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES	35
ANEXO	37
BIBLIOGRAFÍA	41
NOTAS	45

Glosario

BM	Banco Mundial
CMNUCC	Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
FAO	Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
GIEC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
GyD	Género y Desarrollo
IDS	Institute of Development Studies
IO	Interión Oxfam
IPCC	Intergovernmental Panel on climate Change
MVS	Medios de vida sostenibles
MyD	Mujeres y Desarrollo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PANA	Programa de Acción Nacional de Adaptación
PNSR	Programa Nacional del Sector Rural
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
SCADD	Estrategia de Crecimiento Acelerado y Desarrollo Sostenible
SP/CONNED	Secretaría Permanente del Consejo Nacional para el Medioambiente y el Desarrollo Sostenible
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
WB	World Bank

RESUMEN EJECUTIVO

La situación geográfica de Burkina Faso lo hace especialmente vulnerable al cambio climático. Como país del Sahel enclavado en el corazón del África Occidental, Burkina sufre un clima extremo y variable: en una misma zona se pueden producir inundaciones y sequías con apenas algunos meses de diferencia. La economía de este país, mayoritariamente rural, se basa fundamentalmente en la agricultura y la ganadería. Según los diferentes pronósticos,¹ el cambio climático tendrá un impacto sobre la producción agrícola, la seguridad alimentaria y por tanto sobre los habitantes del sector rural, especialmente los más vulnerables como las mujeres.

En este contexto, los objetivos de este documento son: 1) analizar el impacto particular que tiene el cambio climático sobre las mujeres del sector agrícola de Burkina Faso, 2) analizar cómo se tienen en cuenta el género y a las mujeres en las políticas y programas nacionales de adaptación y desarrollo rural y 3) explorar las prácticas de adaptación dirigidas hacia las mujeres y sus resultados, tanto en términos de género como de adaptación. Este documento compila los resultados de tres documentos de investigación de Intermón Oxfam² realizados en 2010-2011: "Análisis del impacto del cambio climático sobre las mujeres del sector agrícola en Burkina Faso", "Mujeres, agricultura y adaptación en Burkina Faso: planes y políticas" y "Análisis de prácticas de adaptación dirigidas hacia las mujeres".

Agricultura y cambio climático en Burkina Faso

La economía nacional está basada en la agricultura, la explotación de los recursos naturales y la ganadería. Juntos, estos tres sectores representan la fuente de trabajo para el 92%³ de la población y la agricultura por sí sola representa cerca de un tercio del PIB nacional.⁴ La gran mayoría de la población de Burkina Faso vive en zonas rurales y practica una agricultura de subsistencia. Cada familia posee una pequeña explotación donde cultiva cereales y, pocas veces, otros cultivos comerciales. Se trata de explotaciones de tipo familiar, de pequeño tamaño, y los cereales se destinan al autoconsumo.

El clima de este país del Sahel se caracteriza por una gran variabilidad interanual de la pluviometría y por un descenso de las lluvias desde el sur hacia el norte. El cambio climático en Burkina Faso trae consigo un aumento de las temperaturas, una mayor frecuencia y severidad de los fenómenos climáticos extremos y una reducción de la pluviometría de forma general.⁵ Según los estudios prospectivos,⁶ los sectores más vulnerables al cambio climático serán el agua, la agricultura y los bosques. Se prevé que el cambio climático tendrá graves consecuencias, tanto sobre la seguridad alimentaria como sobre la economía nacional.

El país es especialmente vulnerable al cambio climático debido a su bajo nivel de desarrollo, sus instituciones poco consolidadas, la degradación de sus recursos naturales y la dependencia de la economía sobre esos recursos.

Impacto del cambio climático sobre las mujeres

Los efectos del cambio climático sobre un territorio son iguales para todos sus habitantes, pero los hombres y las mujeres disponen de diferentes capitales y recursos para hacerles frente. Por ello, la vulnerabilidad de las mujeres es mayor, así como el impacto sobre sus medios de vida.

La degradación de los recursos naturales a consecuencia del cambio climático afecta más drásticamente a los medios de vida de las mujeres, ya que son más dependientes del capital natural para sus medios de vida (los hombres tienen la posibilidad de buscar un trabajo remunerado).

En cuanto al capital físico, las parcelas cultivadas por las mujeres son más vulnerables al cambio climático. Los terrenos donde cultivan, en grupo o individualmente, suelen ser de menor calidad. Al no ser propietarias de estas parcelas, las mujeres no invierten en ellas. Además, no practican técnicas de adaptación tales como el *zai*⁷ o las barreras de

piedras,⁸ al no disponer de la fuerza física ni el apoyo necesarios. Ellas no tienen acceso a las herramientas adecuadas (que se reservan para las parcelas de los hombres) y los abonos se suelen utilizar en los terrenos familiares. Como resultado, estas parcelas tienen menores rendimientos y son más vulnerables al cambio climático.

El efecto principal del cambio climático sobre el capital humano de las mujeres es un aumento de la cantidad de trabajo. Las sequías, las inundaciones o la falta de lluvias dañan las cosechas, lo que significa que las familias no disponen de una cantidad suficiente para alimentarse durante todo el año. Además, durante el período entre cosechas las mujeres son responsables de garantizar la alimentación de la familia, por lo que han de redoblar sus esfuerzos para buscar actividades alternativas que les proporcionen ingresos con que comprar los alimentos necesarios. Cada vez pasan más tiempo buscando agua o leña debido a su mayor escasez por la desertificación y la sobreexplotación. El aumento de la cantidad de trabajo deja poco tiempo a las mujeres para dedicarse a actividades generadoras de ingresos o participar en la vida de la comunidad. Como impacto indirecto en el ámbito familiar, a menudo se retira a las hijas de la escuela para que vayan a buscar agua o asuman las responsabilidades que la madre no tiene tiempo de asumir.

Por otro lado, cuando escasean los alimentos, las mujeres son quienes reducen su porción de alimentos, independientemente del trabajo físico que ejerzan, lo que tiene consecuencias a largo plazo sobre su estado de fatiga, su salud y la de sus bebés.

El capital financiero también se ve afectado negativamente por el cambio climático, debido a las numerosas pérdidas provocadas por las inclemencias: menores cosechas por lluvias insuficientes, falta de agua, daños al medio y pérdida de animales en caso de inundación, y a veces incluso pérdida de vidas humanas por sequías o inundaciones. Las familias (hombres y mujeres) se ven obligadas a buscar actividades alternativas para obtener los ingresos con que satisfacer sus necesidades básicas y recuperar sus medios de vida. Pero esto resulta más difícil para las mujeres, quienes carecen de ahorros ya que destinan todos sus ingresos a la alimentación, la salud y la educación de sus hijos, y cuyo acceso al crédito formal suele ser difícil pues no tienen bienes que puedan servir de aval para la obtención de un préstamo (como la tierra o el ganado en el caso de los hombres). Cuando las mujeres participan en grupos femeninos, las Cajas Populares⁹ les conceden créditos más fácilmente, y este dinero se invierte en actividades productivas que realiza el grupo.

A pesar de que las mujeres dependen de la existencia de capital natural para sus medios de vida, su control sobre estos recursos es muy limitado ya que no tienen acceso a la propiedad de la tierra. Además, ellas no participan en los planes y programas de conservación y gestión de esos recursos y tampoco ejercen control sobre los bosques y las fuentes de agua, que están bajo el de los hombres (las mujeres apenas están representadas en las autoridades locales o institucionales).

Los hombres tienen un rol productivo: son responsables del cultivo de cereales, además del mantenimiento y la construcción de la vivienda, de la compra-venta del ganado y en algunos casos del trabajo remunerado. Las mujeres tienen un rol reproductivo: se ocupan de proporcionar los alimentos para toda la familia, cuidar de los niños y enfermos, cocinar, buscar el agua y la leña, recolectar y transformar a los productos forestales y trabajar en la explotación familiar. Además realizan tareas productivas, tales como la venta y la comercialización de producto, la alimentación del ganado y el cultivo en su parcela individual o colectiva. A consecuencia del cambio climático, las mujeres mantienen su rol reproductivo pero aumenta su rol productivo. A pesar de este impacto negativo sobre los medios de vida de las mujeres, no existen cambios favorables a un reparto más equitativo de las responsabilidades y tareas entre hombres y mujeres, ni a un acceso y control más justo de los capitales. Por todo ello, las mujeres agricultoras son más vulnerables al cambio climático.

Consideración de las mujeres en los planes de adaptación y de desarrollo rural

Burkina Faso ha llevado a cabo una evaluación en profundidad de su vulnerabilidad a los cambios y a la variabilidad climática, de cara a la elaboración de un Programa de Acción Nacional de Adaptación (PANA) que le permita hacer frente al cambio climático.¹⁰

El PANA es una disposición que permite al país anticipar y atenuar los impactos negativos del clima, a corto plazo, sobre los sectores de desarrollo y sobre los grupos vulnerables más expuestos. En su elaboración se ha seguido un proceso participativo que ha implicado a diversos actores, con el objetivo de identificar las acciones prioritarias en base a las necesidades urgentes e inmediatas de adaptación de las poblaciones vulnerables. En cuanto a la consideración del género y de las mujeres en el PANA, varios actores del proceso de formulación señalan que el género ha sido uno de los criterios de preselección de los proyectos. Sin embargo, en el PANA se constata una predominancia de proyectos orientados hacia los hombres: el 67% de los proyectos beneficia particularmente a los hombres y el 33% restante beneficia tanto a hombres como a mujeres.

El Programa Nacional del Sector Rural (PNSR) representa un programa integral para el sector rural, y es el marco para la puesta en marcha de un conjunto de intervenciones en materia de desarrollo rural en los principales ámbitos de competencia de tres ministerios sectoriales (el Ministerio de agricultura, recursos hídricos y pesqueros -MAHRH-; el Ministerio de medio ambiente y calidad de vida -MECV-, y el Ministerio de recursos animales -MRA-).

El PNSR tiene en cuenta el cambio climático en sus grandes orientaciones, pero sólo bajo su dimensión medioambiental, sin abordar su impacto sobre la economía nacional. En cuanto a la consideración de las mujeres en el PNSR, el género aparece como un enfoque transversal y está presente en la retórica, pero un análisis más detallado muestra que estas intenciones no se concretan en los presupuestos, y tampoco se alude a las necesidades ni al papel crucial de las mujeres en sus orientaciones prioritarias. Es importante señalar que este proceso todavía está en formulación.

Prácticas de adaptación dirigidas hacia las mujeres

En general, las prácticas de adaptación al cambio climático en Burkina Faso están más dirigidas hacia los hombres que hacia las mujeres. Muchas veces se trata de programas e iniciativas de reforestación, técnicas de conservación del agua y del suelo, uso de abono orgánico, etc. Estos programas se dirigen a los hombres ya que, dentro de la organización social, ellos son los responsables del cultivo de cereales. Los proyectos, iniciativas y programas de adaptación destinados a las mujeres que se han identificado durante esta investigación son proyectos que buscan diversificar las actividades generadoras de ingresos. Son proyectos que tratan de compensar las pérdidas en las cosechas de cereales debidas al cambio climático con otras actividades productivas.

El análisis de prácticas de adaptación que trabajan con mujeres muestra que éstas no aplican el enfoque de género de forma transversal. Estos proyectos, aunque permiten visualizar el papel de las mujeres en el sector agrícola, no abordan sus intereses estratégicos, como el acceso y control del capital, o el poder de decisión. A veces, debido a la falta de diagnóstico previo de género, estos proyectos dirigidos principalmente hacia las mujeres tienen un impacto negativo al aumentar su carga de trabajo sin facilitar el control sobre los capitales. En este sentido, resulta difícil calificar estos proyectos como “buenas prácticas”, aunque muestren algunos resultados interesantes a nivel de adaptación, al satisfacer necesidades prácticas (acceso a recursos financieros, formación, etc.) y a veces por su impacto indirecto al incluir a grupos de mujeres en los espacios de decisión.

Recomendaciones para tener en cuenta la vulnerabilidad de las mujeres en la adaptación al cambio climático

En el ámbito institucional

- Implicar a las comunidades rurales, y especialmente a las mujeres, en la planificación y ejecución de iniciativas de adaptación al cambio climático en los planes y políticas de desarrollo y de adaptación.
- Desarrollar campañas de difusión e información sobre el cambio climático y sus efectos, destinadas a la población del medio rural.
- Promover la sensibilización y formación de los actores del desarrollo rural (a nivel nacional, regional y local) acerca del impacto diferenciado del cambio climático sobre las mujeres.
- Implicar a las comunidades rurales, y especialmente a las mujeres, en la gestión sostenible de recursos como el agua y los bosques.
- Promover los sistemas de explotación adaptados, el uso de técnicas de conservación del agua y del suelo, la reforestación y la gestión sostenible de los recursos.
- Mejorar el acceso de las mujeres a la propiedad de la tierra; desarrollar programas de sensibilización al respecto en las comunidades y entre los actores del desarrollo en los ámbitos local, regional y nacional. Promover la modificación de las leyes para otorgar a las mujeres el derecho a la propiedad.
- Promover el acceso de las mujeres a los servicios de extensión agraria y a formación sobre técnicas de adaptación de la agricultura. Mejorar el acceso de las mujeres al crédito y a los insumos necesarios para incrementar el rendimiento agrícola.
- Promover el acceso de los agricultores y agricultoras a la información sobre el clima, incluyendo los pronósticos meteorológicos para que puedan decidir cuál es el momento propicio para la siembra.
- Promover marcos y herramientas adecuados para analizar las interacciones entre el cambio climático y el desarrollo, con el fin de incorporar de forma coherente el cambio climático en la planificación a los niveles nacional, regional y local.
- Apoyar una evaluación a largo plazo del PANA y la reformulación de un PANA programático, más equitativo y sensible al género.

Para las organizaciones

- Trabajar en la identificación y eliminación de los factores que limitan la capacidad de adaptación de las mujeres. Formar a las mujeres para que puedan desarrollar sus capacidades de adaptación, e impulsar los cambios estratégicos a medio y largo plazo para lograr una situación de mayor equidad de género.
- Promover la participación de las mujeres en la planificación y ejecución de las medidas de adaptación para que se tengan en cuenta sus necesidades y prioridades.
- En materia de adaptación, trabajar las medidas de adaptación para responder a los riesgos conocidos (lluvias fuertes e irregulares y eventos extremos) así como la información sobre los escenarios climáticos (pluviometría) con el fin de permitir estar mejor preparados.
- Promover el acceso de las mujeres a técnicas de adaptación: técnicas de conservación del agua y del suelo, uso de semillas mejoradas, diversificación de cultivos, compostaje y horticultura.
- Fortalecer las organizaciones de mujeres en las comunidades rurales y apoyar su participación en la planificación y ejecución de medidas de adaptación para que se tengan en cuenta sus necesidades y prioridades. Promover la participación activa en la toma de decisiones comunitarias.
- Desarrollar sistemas de crédito y de almacenamiento para apoyar a las familias durante el período entre cosechas y evitar que vendan su capital para comprar los alimentos cuando los precios son más altos en el mercado.

1. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO: OBJETIVOS Y ENFOQUE

La situación geográfica de Burkina Faso lo hace ser especialmente vulnerable al cambio climático. Como país del Sahel enclavado en el corazón del África Occidental, Burkina sufre un clima extremo y variable: en una misma zona se pueden producir inundaciones y sequías con apenas algunos meses de diferencia. La economía de este país, mayoritariamente rural, se basa fundamentalmente en la agricultura y la ganadería. Pero el cambio climático, según los diferentes pronósticos,¹¹ tendrá un impacto sobre la producción agrícola, la seguridad alimentaria y por tanto sobre los habitantes del sector rural, especialmente los más vulnerables como las mujeres.

El objetivo de este documento es analizar el impacto que tiene el cambio climático sobre las mujeres del sector agrícola de Burkina Faso, examinar cómo se tienen en cuenta el género y a las mujeres en las políticas y programas nacionales de adaptación y desarrollo rural, y explorar las prácticas de adaptación dirigidas hacia las mujeres y sus resultados, tanto en términos de género como de adaptación. Este documento compila los resultados de tres documentos de investigación elaborados por Intermón Oxfam¹²: “Análisis del impacto del cambio climático sobre las mujeres del sector agrícola de Burkina Faso”, “Mujeres, agricultura y adaptación en Burkina Faso: planes y políticas” y “Análisis de prácticas de adaptación dirigidas hacia las mujeres”.

La sección 2 revisa el contexto agrícola y climático de Burkina Faso. La vulnerabilidad de este país al cambio climático se debe principalmente a un bajo nivel de desarrollo, unas instituciones todavía débiles, unos recursos naturales fuertemente degradados y una enorme dependencia de la economía nacional sobre estos recursos. Los efectos del cambio climático en la agricultura comportan la degradación de los suelos, la disminución de la disponibilidad de agua y del rendimiento de los cultivos, la pérdida de cosechas a causa de sequías e inundaciones, la reducción de los pastos y praderas y la pérdida de animales.

La sección 3 analiza el impacto diferenciado del cambio climático sobre las mujeres del sector agrícola en Burkina Faso, usando el enfoque de Medios de Vidas Sostenibles (MVS). Este enfoque se basa en el análisis del capital (natural, físico, humano, social y financiero), de su acceso y control, y de las estrategias utilizadas por las familias y sus miembros para satisfacer sus necesidades y prosperar. Esta sección explora cómo y en qué medida el cambio climático tiene un impacto sobre los diversos tipos de capital y sobre su acceso por parte de las mujeres.

Los efectos del cambio climático sobre un territorio son iguales para todos sus habitantes, pero los hombres y las mujeres disponen de diferentes recursos y capitales para hacerles frente. Por ello, la vulnerabilidad de las mujeres es mayor, así como el impacto sobre sus medios de vida. En efecto, ellas son más dependientes del capital natural y en cuanto al capital físico, las parcelas de las mujeres son más sensibles al cambio climático. Además, respecto al capital humano, las mujeres ven aumentar su cantidad de trabajo debido a los efectos colaterales del cambio climático. El capital financiero se ve reducido por las numerosas pérdidas provocadas por las inclemencias: menores cosechas por lluvias insuficientes, falta de agua, daños al medio y pérdida de animales en caso de inundación, y a veces pérdida de vidas humanas por sequía o inundación. A consecuencia del cambio climático, las mujeres mantienen su rol reproductivo pero ven aumentar su rol productivo.

La sección 4 recoge el análisis sobre cómo se tiene en cuenta a las mujeres del sector agrícola en el Programa de Acción Nacional de Adaptación (PANA) y en el Programa Nacional del Sector Rural (PNSR). Ambos planes se revisaron en profundidad para detectar cómo incorporan las necesidades de las mujeres y la perspectiva de género. En cuanto a la consideración del género y de las mujeres en el PANA, varios participantes en el proceso de formulación señalaron que el género ha sido uno de los criterios de

preselección de los proyectos. Sin embargo, los proyectos del PANA son más orientados hacia los hombres. En cuanto al PNSR, el género aparece como un enfoque transversal y está presente en la retórica, pero un análisis más detallado muestra que estas intenciones no se concretan en los presupuestos, ni se alude a las necesidades y al papel crucial de las mujeres en sus orientaciones prioritarias.

La sección 5 sintetiza tres prácticas del documento “Análisis de prácticas de adaptación dirigidas hacia las mujeres”. En general, las prácticas de adaptación al cambio climático en Burkina Faso se dirigen más hacia los hombres que hacia las mujeres. Muchas veces se trata de programas e iniciativas de reforestación, técnicas de conservación del agua y del suelo, uso de abono orgánico, etc. Estos programas se dirigen a los hombres ya que, dentro de la organización social, ellos son los responsables del cultivo de cereales. Los proyectos, iniciativas y programas de adaptación destinados a las mujeres que se han identificado durante esta investigación son proyectos centrados en diversificar las actividades generadoras de ingresos. Buscan compensar las pérdidas en las cosechas de cereales debidas al cambio climático con otras actividades productivas. El análisis de prácticas de adaptación que trabajan con mujeres muestra que éstas no aplican el enfoque de género de forma transversal, sino que abordan principalmente las necesidades prácticas de las mujeres. Estos proyectos no abordan sus intereses estratégicos como el acceso y control del capital, o poder de decisión. Al obviar el análisis de género, estas iniciativas dirigidas principalmente a las mujeres a veces tienen un impacto negativo sobre ellas al aumentar la carga de trabajo, sin permitirles controlar el capital.

La sección 6 recapitula los diversos resultados y formula recomendaciones para tener más en cuenta a las mujeres en la adaptación al cambio climático.

2. AGRICULTURA Y CAMBIO CLIMÁTICO EN BURKINA FASO

2.1. Clima y agricultura

El clima de Burkina Faso se caracteriza por una pluviometría anual que disminuye desde el sur hacia el norte y con una gran variabilidad interanual. Se distinguen dos estaciones: una lluviosa, de mayo/junio a septiembre/octubre¹³ y otra seca de noviembre a mayo. Las temperaturas son muy altas de febrero a junio, pudiendo alcanzar más de 40°C, y son algo más suaves durante los meses de noviembre a febrero. La precipitación anual varía, según las zonas, de 300 mm a 1200 mm.¹⁴ El clima árido, la falta de agua para la producción agrícola y el consumo humano, la degradación de los recursos naturales y la alta presión demográfica son los principales factores que determinan la situación de pobreza del país.

La economía nacional se basa en la agricultura, la explotación de los recursos naturales y la ganadería. Es la fuente de trabajo para el 90% de la población¹⁵ y representa el 32% del PIB nacional.¹⁶ La mayoría de la población vive en el medio rural¹⁷ y se trata de agricultores de subsistencia que explotan pequeñas parcelas familiares con algo de ganado.

Cada familia posee una pequeña explotación donde cultiva cereales (mijo, sorgo, maíz, etc.) y a veces otros cultivos comerciales tales como judías, sésamo o cacahuete. La producción de las parcelas de pequeño tamaño y los cereales se destinan al autoconsumo. El maíz, el sorgo y el mijo representan entre el 85% y el 90% de la alimentación básica en Burkina Faso, y en las zonas rurales los cereales representan casi el 100% de los productos que se consumen.¹⁸ A pesar de que existen algunas zonas deficitarias, el país es casi autosuficiente en cereales.

2.2. Vulnerabilidad frente al cambio climático en Burkina Faso

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (GIEC, IPCC por sus siglas en inglés) define la vulnerabilidad como la medida en que un sistema es capaz de enfrentarse a y luchar contra los efectos negativos del cambio climático, incluyendo los cambios continuos y los fenómenos climáticos como sequías o inundaciones. La vulnerabilidad depende principalmente de tres factores: el carácter y magnitud del cambio climático que afecta al sistema; la sensibilidad del sistema a los efectos de este cambio; y la capacidad de adaptación.

El continente africano será uno de los más afectados por el cambio climático. Varias zonas, incluyendo la del Sahel a la que pertenece Burkina Faso, padecen los climas más extremos y variables del mundo: inundaciones y sequías se pueden producir con apenas unos meses de diferencia. Se calcula que un tercio de la población africana vive en zonas que sufren sequías recurrentes.

Burkina Faso elaboró en 2007 su Programa de Acción Nacional para la Adaptación a la Variabilidad y al Cambio Climático (PANA), en el que se desarrollaron escenarios teniendo en cuenta los hechos constatados por las poblaciones locales y analizando los datos climáticos. Considerando estas dos fuentes principales de información, se ha observado un aumento general de las temperaturas, un aumento de la frecuencia y amplitud de los fenómenos climáticos extremos y un descenso de la pluviometría.¹⁹

Aumento de las temperaturas

Los estudios prevén para la mayor parte de África un aumento probable de la temperatura media durante todas las estaciones de 3°C/4°C en 2080/2099 respecto a

1980-1999. Estas cifras son 1,5 veces superiores al aumento previsto a nivel mundial.²⁰ Burkina Faso, sobre todo la zona sudanesa, se verá afectado por temperaturas más altas. Esta subida provocará un alza en el nivel de evapotranspiración potencial y un aumento de la pérdida de agua en los mares y embalses. Esto tendrá como consecuencia una reducción del agua disponible para consumo humano y animal, así como para el riego. Las economías que dependen principalmente de los recursos naturales serán las más duramente golpeadas.

La disminución de las lluvias es otro factor observado en el Sahel, donde las precipitaciones anuales durante los últimos 30 años han descendido en un 20-40% entre 1931 y 1969.²¹ Sin embargo, también se observa un aumento de la pluviometría desde finales de la década de 1980 y el período 1996-2006 muestra una tendencia ascendente de las zonas nor-sudanesas y sahelianas de Burkina Faso y una tendencia descendente en parte de la zona sur-sudanesa, sobre todo en el sudoeste del país.²² A pesar de este aumento reciente, la pluviometría media de este período es inferior respecto a los períodos anteriores a 1970.

Resulta evidente que en general el clima de Burkina Faso se ha vuelto más seco desde comienzos de la década de 1970. En ese momento comenzó a ser visible la desertificación, principalmente en el norte del país. En los últimos años, los agricultores del sur del país han comenzado a sufrir la falta de agua y la grave degradación de los suelos y los bosques.

En el futuro, la evolución de las precipitaciones es aún incierta. Los diversos modelos presentados en el cuarto informe de evaluación del GIEC²³ (así como por otras instituciones como el Royal Netherlands Meteorological Institute²⁴) muestran resultados muy contradictorios, entre una aridificación y una humidificación del Sahel en los próximos decenios. La conclusión de dicho informe afirma que la pluviometría en el Sahel, en la costa de Guinea y en el sur del Sáhara es incierta para el siglo XXI.

Sequías e inundaciones

Según numerosos estudios,²⁵ los cambios en el ciclo de lluvias afectan a la humedad de los suelos, a la regeneración de los acuíferos y a la calidad del suelo para la agricultura, pero también provocan fenómenos extremos tales como sequías e inundaciones, cuya frecuencia e intensidad se prevé que aumenten.²⁶

En Burkina Faso son frecuentes las sequías e inundaciones. En la década de 1970 (en la campaña de 1973-1974) se registraron grandes sequías, que se extendieron durante los siguientes decenios (1983-1984, 2000-2001)²⁷ y estos últimos años se han registrado varias inundaciones: en agosto/septiembre de 2007 el país sufrió grandes inundaciones y de nuevo en 2009, un total de 22.200 hectáreas se inundaron en el mes de septiembre. Esas lluvias provocaron daños importantes en varias regiones del país y especialmente en la capital, Ouagadougou, donde 150.000 personas perdieron sus viviendas o sus animales.²⁸ En 2010, durante los meses de julio y agosto, el país sufrió de nuevo inundaciones que afectaron a 105.480 personas y destruyeron infraestructuras (puentes, carreteras, escuelas, centros de salud) y cultivos agrícolas.²⁹

Historia de vida : Moustapha Guédraogo, 72 años

Comunidad de Kerá-Douré, provincia de Zondoma (Región del Norte)

Moustapha Guédraogo ha vivido en su comunidad desde que nació. Trabaja en la agricultura, produciendo mijo, maíz y cacahuete, y también cría algunas cabras, ovejas y pollos. Sufrió las inundaciones de agosto y septiembre de 2010, en las que perdió varios animales y una parte de su cosecha de cereales.

"Aquí nunca hemos tenido inundaciones parecidas estos últimos años. El agua ha arrasado literalmente a los animales. Era lo nunca visto. También hemos sufrido sequías. En los años 70 las sequías eran muy fuertes. Cuando empezaba a llover sembrábamos los cereales, porque después no volvíamos a tener lluvias casi en todo el año. Se estropeaba la cosecha, los animales se morían por falta de agua y de forraje. Teníamos que caminar 7 kilómetros para encontrar agua. En esa época muchos jóvenes emigraron en búsqueda de una vida mejor. Nosotros nos quedamos. Después, a mediados de los años 90, el suelo se degradó cada vez más y las cosechas eran malas. Entonces empezamos a practicar técnicas tradicionales de retención del agua de lluvia y de protección de suelos, y ahora las cosechas son mejores. Hace años que los cereales duran de 6 a 8 meses en el granero familiar; y si llueve lo suficiente y la cosecha es buena los cereales pueden alimentar a la familia durante todo el año."

La mayoría de los estudios³⁰ prevé un aumento en la intensidad y frecuencia de estos fenómenos. Así pues, el país tendrá que enfrentarse en los próximos años a un aumento de las temperaturas, un aumento de la intensidad y la frecuencia de los fenómenos extremos, y una evolución incierta de la pluviometría.

Un país vulnerable y muy sensible al cambio climático

La vulnerabilidad de Burkina Faso al cambio climático se debe principalmente a su bajo nivel de desarrollo, a sus instituciones todavía débiles, a unos recursos naturales fuertemente degradados y a una economía nacional enormemente dependiente de esos recursos.

El nivel de pobreza es alto en Burkina Faso, donde el 46% de la población se encuentra bajo la línea de pobreza y el 20% bajo la línea de pobreza extrema.³¹ Los siguientes factores hacen que el país sea extremadamente sensible y vulnerable al cambio climático: el bajo nivel educativo y la falta de información de una gran parte de la población, la carencia de infraestructuras de transporte adecuadas, la falta de acceso a tecnologías de adaptación apropiadas, la ausencia de previsiones meteorológicas que informen a la población y sobre todo a los agricultores, y la insuficiencia de servicios públicos de educación y salud. Por otro lado, el papel esencial de las mujeres para el mantenimiento de las familias en el medio rural no es visible, ni se tiene en cuenta en su justo valor en los programas y políticas de adaptación al cambio climático.

La degradación de los recursos naturales es elevada: una gestión inadecuada de estos recursos (debido a que las prácticas de explotación no están adaptadas), los riesgos climáticos (sequías recurrentes e inundaciones) combinados con el crecimiento demográfico³² dan lugar a la erosión de los bosques y los suelos y a la deforestación. Los suelos, que ya son deficitarios en materia orgánica y están mal protegidos por una vegetación poco densa, se empobrecen más aún debido a las tormentas y a la intensa escorrentía superficial. Los bosques también están amenazados por la necesidad cada vez mayor de leña y por la tala incontrolada de árboles y arbustos. El sobrepastoreo ha contribuido a la degradación del suelo. Además, el crecimiento demográfico ejerce una enorme presión sobre los recursos naturales y degrada los suelos y bosques. Esta sobreexplotación se ha visto reforzada por el hecho de que durante estos últimos decenios la población del norte ha emigrado hacia el sur del país para escapar al clima extremo del Sahel, en busca de tierras y bosques. Debido a este crecimiento, los años

con pocas lluvias o malas cosechas la producción de cereales resulta insuficiente para alimentar a la población.

Tabla 1: Impactos y vulnerabilidad frente al cambio climático en Burkina Faso

Impactos	Vulnerabilidad sectorial	Capacidad de adaptación
Temperatura	Agua	Capacidad de adaptación débil por el nivel de desarrollo del país: pobreza, bajo nivel educativo de la población rural y de los servicios nacionales, falta de formación, falta de acceso a tecnologías adecuadas, falta de servicios de predicción meteorológica de calidad que informen a la población, falta de consideración de la función de las mujeres dentro de las familias, situación de desigualdad y desequilibrio entre hombres y mujeres, programas nacionales de adaptación que no incluyen la perspectiva de género.
Aumento de las temperaturas	Aumento de la escasez de agua	
Precipitación	No hay regeneración de los acuíferos	
Gran variabilidad de la frecuencia e intensidad de las lluvias y estacionalidad variable	Suelos	
	Mala calidad de los suelos	
	Agricultura y seguridad alimentaria	
Fenómenos extremos	Cosechas cada vez más pobres debido a la escasez de lluvia	
Aumento de la frecuencia e intensidad de sequías e inundaciones	Aumento de la inseguridad alimentaria	
	Ganado	
	Pérdida de animales durante las inundaciones y las fuertes sequías	
	Pastos insuficientes	
	Salud	
	Pérdida de vidas humanas durante las inundaciones	
	Malnutrición	
	Enfermedades asociadas a los shocks climáticos	
	Ecosistemas terrestres	
	Desertificación	
	Degradación de suelos y bosques	

Fuente: Elaboración propia a partir de « Climate Vulnerability Monitor 2010 ». DARA y Climate Vulnerable Forum.³³

2.3. El cambio climático en Burkina Faso y su impacto sobre la agricultura

En 2006 el Consejo Nacional de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (CONNED en sus siglas en francés)³⁴ de Burkina Faso identificó que los sectores más vulnerables al cambio climático son el agua, la agricultura y los bosques. Los efectos del cambio climático sobre la agricultura incluyen los siguientes factores:

- **Degradación del suelo** a causa de las sequías recurrentes, la falta de agua y la intensa escorrentía superficial cuando hay lluvias fuertes;
- **Reducción de la disponibilidad de agua** para el riego y para el ganado;
- **Reducción del rendimiento de los cultivos** (a causa de la falta de agua y la pobreza del suelo), lo que da lugar a una sobreexplotación del resto de recursos naturales como los bosques;
- **Pérdida de cosechas** a causa de las **sequías**;
- **Pérdida de cosechas** a causa de las **inundaciones y las fuertes lluvias** durante la estación lluviosa;
- **Disminución de los pastos y de las praderas** para el ganado por la degradación de los suelos y la falta de agua;
- **Pérdida de animales** debido a eventos extremos como sequías e inundaciones;

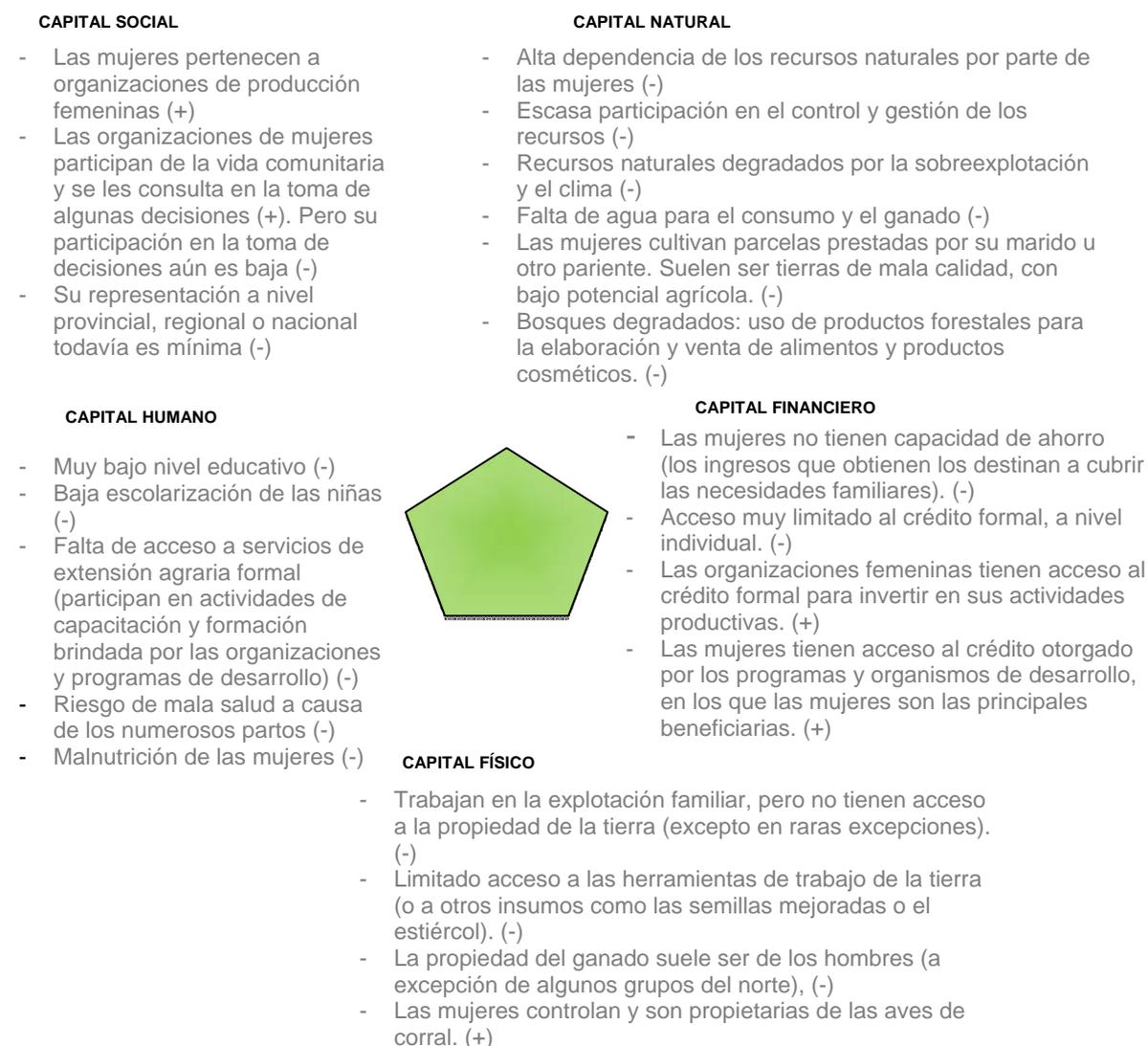
La disminución de la producción de cereales y la pérdida de cosechas a causa de fenómenos extremos afectan a la seguridad alimentaria del país, ya de por sí muy frágil, así como a la economía nacional.

3. IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO SOBRE LAS MUJERES EN EL SECTOR AGRÍCOLA

3.1. Capitales de las mujeres en el medio rural: acceso y control

Los hombres y las mujeres cuentan con diferentes recursos y capitales para hacer frente al cambio climático. La orientación utilizada para analizar el impacto es la de Medios de Vida Sostenibles (MVS), que se basa en el análisis del capital (natural, físico, humano, social, financiero), de su acceso y control, y de las estrategias utilizadas por las familias y sus miembros para satisfacer sus necesidades y prosperar (ver detalles metodológicos, anexo 1).

Figura 1: Los medios de vida sostenibles de las mujeres en el medio rural en Burkina Faso



Fuente: Elaboración propia

Las mujeres dependen más del **capital natural** para sus medios de vida. Durante un año de sequía, los hombres tienen la alternativa de buscar un trabajo remunerado (trabajo estacional en las ciudades, trabajos de arreglo de carreteras o en la explotación de oro) mientras que las mujeres necesitan recursos (agua, bosques, tierra) para poder alimentar a sus familias y obtener ingresos con los que satisfacer las necesidades de sus familias. A pesar de esta dependencia, ellas tienen un control muy limitado sobre esos recursos, ya que carecen de acceso a la propiedad de la tierra. Las mujeres casi nunca participan en los planes y programas de conservación y gestión de esos recursos. Generalmente las mujeres no tienen el control: los bosques y las fuentes de agua están bajo el control de los hombres (pues las mujeres apenas tienen representación en las autoridades de la aldea o institucionales).³⁵

Los grupos de mujeres cultivan huertos en terrenos cedidos por sus maridos o por algún pariente masculino.³⁶ Normalmente esos terrenos son de menor calidad, y se trata de tierras que se han dejado en barbecho y con menor rendimiento. Además, las mujeres no tienen la fuerza física necesaria para utilizar las técnicas de conservación de suelos como el *zaï*³⁷ o las barreras de piedras,³⁸ lo que hace que sus tierras sufran mayores daños cuando se producen inundaciones o fuertes lluvias.

Por otro lado, las mujeres también disponen de menos **capital físico**. Las mujeres no pueden acceder a la propiedad de la tierra, ya que ésta se hereda de padres a hijos (excepto en algunas raras excepciones) y el propietario siempre es el cabeza de familia varón.³⁹ Por este motivo, las mujeres no invierten mucho en su parcela al no tener ninguna garantía. Carecen de insumos como los fertilizantes orgánicos. Los productos de las fosas de estiércol y los abonos químicos se utilizan sobre todo en los terrenos familiares, aunque la contribución de las mujeres sea bastante importante en la realización de estas fosas.⁴⁰ El equipo también se reserva habitualmente para el terreno familiar, de modo que las mujeres tienen un acceso limitado (lo pueden utilizar sólo cuando sus maridos no lo usan).⁴¹

Aunque las mujeres se ocupan del ganado, los animales (excepto las aves de corral) pertenecen a los hombres. Incluso aunque las mujeres tengan dinero para comprar algunos animales, éstos siempre están bajo el control de sus maridos. Los hombres (maridos e hijos) se ocupan del ganado para la producción de carne y de la compra y venta de los animales el mercado,⁴² según la tradición, decidiendo el precio en el momento de la venta.⁴³ Sin embargo, en algunos casos como el de los Peulhs, las mujeres son propietarias del ganado ovino, bovino y caprino para la producción de leche, y son ellas quienes toman las decisiones respecto a la venta de la leche y controlan los ingresos.

El **capital humano** de las mujeres (su nivel educativo y de salud) es muy inferior al de los hombres. Las familias siempre acostumbran a priorizar la educación de los niños varones, mientras que las niñas son forzadas a quedarse en la casa para ayudar a su madre, o se comprometen a una edad muy temprana.⁴⁴

Las mujeres adultas no tienen acceso a formación agrícola, ni a la formación adecuada para realizar su trabajo. Los servicios de extensión agraria siempre se destinan a los cabezas de familia varones, como responsables del cultivo de cereales.⁴⁵ La única forma en que las mujeres tienen acceso a formación agrícola es en el marco de los programas de desarrollo de las ONG, donde los grupos femeninos son beneficiarios de actividades de formación.

En cuanto a la salud, las mujeres cuidan de los enfermos y son responsables de comprar los medicamentos. Dan prioridad a las necesidades de sus hijos y marido. A veces ellas son las últimas en ir al hospital cuando están enfermas o para dar a luz, lo que es una de las causas de la alta tasa de mortalidad entre las mujeres embarazadas (más de 2.000 mujeres mueren cada año en Burkina Faso debido a complicaciones relacionadas con el embarazo o con el parto).⁴⁶

Cuando escasean los alimentos, las mujeres acostumbran a comer las últimas y toman las porciones más pequeñas. Además, los frecuentes embarazos (un promedio de 6,21

nacimientos por mujer), los períodos de lactancia, el exceso de trabajo diario de las mujeres y la malnutrición conllevan un deterioro de la salud y una fatiga extrema.

Respecto al **capital financiero**, hay que señalar que las mujeres no cuentan con una gran capacidad de ahorro ya que utilizan íntegramente sus ingresos para la alimentación, la salud y la educación de sus hijos. El acceso al crédito formal suele ser difícil, más aún para las mujeres que no disponen de bienes como la tierra o el ganado que puedan servir como garantía para la obtención de un préstamo.

Cuando las mujeres participan en organizaciones, la Caja Popular⁴⁷ les concede crédito más fácilmente que cuando lo solicitan individualmente. Este dinero se invierte en la actividad productiva que realiza el grupo. También pueden acceder al crédito a través de proyectos y programas de organismos nacionales o internacionales que ponen en marcha fondos para la concesión de microcréditos a las mujeres.

En cuanto al **capital social**, en el seno de la comunidad, se consulta más a menudo a las organizaciones de mujeres para la toma de decisiones que las atañen, lo que aumenta su participación comunitaria. Aunque la mayor parte de las decisiones las siguen tomando los consejos de aldea o los jefes de la comunidad, donde las mujeres apenas están representadas.⁴⁸

Historia de vida: Fati TONDÉ, 65 años.

Comunidad de Nobéré, provincia de Zoundwéogo (Región Centro-Sur).

“Desde hace años la producción de cereales y la recolección de productos del bosque ha disminuido mucho, porque los suelos y el propio bosque están muy degradados. Ya no producen como antes. Elaboramos el soumbalá a partir de las semillas de neré que recolectamos en el bosque, pero ahora no encontramos la cantidad suficiente, y a menudo tenemos que comprarlas en el mercado. Con esta compra, los costes de producción del soumbalá aumentan y lo que ganamos no basta para cubrir las necesidades de las familias.

Los últimos 3 o 4 años también hemos sufrido fuertes lluvias y hemos perdido los cultivos. Las inundaciones de 2010 se llevaron el grano de nuestras reservas, y también nuestros animales y nuestras casas. Nos hemos visto obligados a volver a construir nuestras casas.

La producción de soumbalá se ha practicado por las mujeres desde siempre; se enseña de madres a hijas. Al hacerlo en grupo se hace más soportable. Con la presencia de la asociación se nos tiene más en cuenta dentro de la comunidad y se nos consulta en la toma de decisiones de la aldea. Esta semana ha venido una comisión a nuestra comunidad para pedirnos permiso para construir una escuela. Las mujeres de la asociación fueron convocadas y se les invitó a expresar su punto de vista. Además, la asociación ha abierto una cuenta en la Caja Popular y este año hemos podido solicitar un crédito para comprar una gran cantidad de semillas de neré cuando los precios estaban bajos en el mercado.”

3.2. Roles, responsabilidades y control

La definición de los roles de los hombres y de las mujeres en el sector rural viene marcada por la tradición. La tabla 2 resume las responsabilidades y el control de las principales actividades dentro de las familias del sector rural.

Tabla 2: Roles, responsabilidades y control de las actividades agrícolas por género

Actividad	Rol/responsabilidad de los hombres	Rol/responsabilidad de las mujeres	Control
Cultivo de cereales	Los hombres son responsables de cultivar los cereales (producción y venta) destinados a la alimentación familiar.	Las mujeres cultivan los cereales, pero no toman las decisiones. Además de trabajar en la explotación familiar, en algunas zonas las mujeres cultivan una parcela de tierra cedida por su marido/padre. Cultivan hortalizas de renta, pero a veces también cereales (es el caso de las mujeres Mossi).	Los cabezas de familia varones toman las decisiones sobre los cereales: qué sembrar y cuándo, qué vender o comprar y a qué precio, controlan los ingresos obtenidos con la venta de cereales y también la entrega de raciones a las mujeres para la alimentación familiar. Las mujeres controlan sus hortalizas y de renta de su parcela y los ingresos que obtienen con su venta. Los hombres deciden cuándo vender o comprar los animales y a qué precio. Son los hombres (el marido o un hijo) quienes van al mercado para la compra y venta de los animales. Y también quienes controlan los ingresos.
Ganado vacuno	Los hombres son responsables de la compra y venta.	Si los animales no son muchos y están estabulados, las mujeres se encargan de criarlos, pero no obtienen beneficio con esta actividad. En el caso de grandes rebaños trashumantes, están bajo la responsabilidad de los hombres.	En el caso de los Peulh, las mujeres pueden ser propietarias de los animales y controlan la venta de leche.
Ganado ovino	Los hombres son responsables de la compra y venta.	Si los animales no son muchos y están estabulados, las mujeres se encargan de criarlos, pero no obtienen beneficio con esta actividad. En el caso de grandes rebaños trashumantes, están bajo la responsabilidad de los hombres.	Los hombres deciden cuándo vender o comprar los animales y a qué precio. Son los hombres (el marido o un hijo) quienes van al mercado para la compra y venta de los animales. Y también quienes controlan los ingresos.

			En el caso de los Peulh, las mujeres pueden ser propietarias de los animales y controlan la venta de leche.
Aves de corral	Los hombres no participan en esta actividad.	Las mujeres son responsables de ocuparse de las aves de corral.	Ambos, hombres y mujeres, controlan esta actividad y pueden tomar decisiones.
Transformación y venta de productos forestales (karité, semillas de neré, miel, soubala, hojas de baobab)	Los hombres participan poco, con la excepción de la explotación y venta de madera a gran escala en las zonas próximas a los bosques. En el caso de la recogida y venta de pequeñas cantidades de leña y del resto de productos, los hombres no participan.	Las mujeres son responsables de la recogida, transformación y venta de los productos forestales no maderables.	Las mujeres deciden cuándo vender y a qué precio. Y son también quienes controlan los ingresos.
Horticultura	Los hombres participan poco en esta actividad.	Las hortalizas se cultivan en parcelas de tierra cedidas por los hombres, pero bajo la responsabilidad de la mujer.	Las mujeres son responsables de vender las hortalizas en el mercado y controlan los ingresos.
Recogida de agua	Generalmente los hombres no participan en esta actividad.	La recogida de agua es responsabilidad de las mujeres, niños y niñas.	Las mujeres tienen acceso a las fuentes de agua, pero el control está en manos de los jefes de la comunidad o de las instituciones.
Recogida de leña	Generalmente los hombres no participan en esta actividad.	Las mujeres son quienes recogen la leña para cocinar, ayudadas por sus hijos e hijas.	Las mujeres tienen acceso a los bosques, pero no los controlan ni deciden sobre ellos, pues son gestionados por el Ministerio de medio ambiente y por el consejo comunitario.
Venta de alimentos y bebidas	Generalmente los hombres no participan en esta actividad.	Las mujeres son las responsables.	Las mujeres controlan esta actividad y deciden que producir y a qué precio. Ellas también controlan los ingresos.
Migración	Los hombres (el jefe de familia y los jóvenes varones) son quienes migran temporalmente, durante la estación seca, para buscar trabajo remunerado. Los jóvenes varones migran a los países vecinos (principalmente a Costa de Marfil), pero	Las mujeres cuidan de su familia, del hogar y de los animales durante la ausencia de su marido.	Los hombres controlan esta actividad, deciden dónde buscar trabajo y también la fecha de regreso.

	normalmente es una migración a largo plazo o permanente.		
Trabajo remunerado	Los hombres son quienes buscan un trabajo remunerado en las explotaciones, trabajos de arreglo de carreteras, jornales, etc.	Las mujeres no tienen prácticamente ninguna posibilidad de encontrar un trabajo remunerado en el sector rural.	Los hombres controlan esta actividad, ellos deciden cuándo y dónde buscar trabajo, pero también cuánto dinero dar a su familia.
Cuidado y educación de los niños	Los hombres toman las decisiones en cuanto a la educación de los hijos, pero la responsabilidad diaria recae sobre las mujeres.	Las mujeres se ocupan de pagar las tasas escolares y cuidar de los enfermos, llevar a los parientes al médico y comprar los medicamentos.	La mujer es quien se ocupa de la educación y la salud de los niños todos los días, pero las decisiones las toman los hombres con una participación relativa de las mujeres.

Fuente: elaboración propia.

Estos roles y responsabilidades tienen matices según los grupos étnicos.⁴⁹ Pero en la mayoría de los casos en Burkina Faso, el cabeza de familia varón se ocupa de cultivar los cereales en la explotación familiar. Una vez que se han cosechado los cereales venden una parte de la cosecha, lo que les permite contar con recursos propios. Este dinero les sirve para sus gastos personales o para financiar las fiestas y celebraciones familiares. El resto de los cereales se almacena y se destina a la alimentación de la familia.⁵⁰ El marido tiene el rol de administrar los víveres y entrega a sus mujeres las raciones de forma periódica. Las mujeres son responsables de transformar los cereales en harina, completar la alimentación y producir la salsa o los ingredientes complementarios (esto significa proporcionar todos los alimentos además de los cereales).

Los hombres tienen un **rol productivo**: ellos son responsables del cultivo de los cereales, además del mantenimiento y construcción de la vivienda, de la compra-venta de ganado y en algunos casos el trabajo remunerado. Las mujeres tienen un rol reproductivo: se ocupan de proporcionar los alimentos para toda la familia, cuidar de los niños y enfermos, cocinar, buscar el agua y la leña, recolectar y transformar a los productos forestales y trabajar en la explotación familiar. Además realizan tareas productivas, tales como la venta y la comercialización de producto, la alimentación del ganado y el cultivo en su parcela individual o colectiva.

Los cereales constituyen la base alimentaria de las familias, por lo que la cantidad cosechada a veces no es suficiente para durar hasta la siguiente cosecha. Una vez que se agota la reserva de cereales, las mujeres son responsables de proveer la alimentación para la familia. El período entre cosechas (desde que se terminan las reservas de cereales de la primera cosecha hasta el inicio de la segunda), entre junio y agosto,⁵¹ es duro.

3.3. Impacto del cambio climático sobre las mujeres

Los efectos del cambio climático sobre un territorio son iguales para sus habitantes, sin embargo la vulnerabilidad de las mujeres es mayor, así como el impacto sobre sus medios de vida.

j) A nivel individual

Capital natural

La degradación de los recursos naturales afecta a los medios de vida de las mujeres. Las actividades productivas de las mujeres dependen de estos recursos, los cuales están degradados por el cambio climático. Por tanto, las mujeres se ven afectadas de forma crucial por la carencia de la materia necesaria para la alimentación como para la fabricación de productos a comercializar. Sus estrategias para garantizar la subsistencia de su familia se ven limitadas.

La falta de agua obliga a las mujeres y a los niños y niñas que suelen ayudar a su madre en esta tarea, a ir cada vez más lejos y caminar durante kilómetros para encontrarla.

Capital físico

Las parcelas de las mujeres son más vulnerables al cambio climático. El cambio climático agrava la degradación del suelo y de las tierras en cultivo, y las parcelas de las mujeres suelen ser las más afectadas, ya que son de menor calidad (peor calidad de la tierra, difícil acceso al agua, etc.) y no cuentan con las herramientas e insumos necesarios (fertilizantes químicos, compost, semillas mejoradas) que siempre se destinan a la finca familiar. Además, las técnicas tales como el *zai* y las barreras de piedras, que exigen una gran fuerza física, no se aplican en las parcelas de mujeres. Como consecuencia, las fuertes lluvias y el agua de escorrentía arrastran una gran parte de la cobertura vegetal.

Capital humano

El principal efecto del cambio climático sobre las mujeres es el aumento en la cantidad de trabajo. Las sequías, las inundaciones o la falta de lluvias dañan las cosechas de cereales, lo que significa que las familias no disponen de la cantidad suficiente de cereales para su alimentación. Por tanto, las mujeres deben redoblar sus esfuerzos para encontrar actividades alternativas y obtener los ingresos con que poder comprar los alimentos necesarios, ya que ellas son responsables de proporcionar la comida. Por otro lado, las mujeres deben invertir más tiempo y esfuerzo para encontrar agua y leña, debido a su mayor escasez y a la desertificación y sobreexplotación.

En el caso de fenómenos extremos tales como inundaciones, las mujeres trabajan junto con los hombres en la reconstrucción de las viviendas y la recuperación de los medios de vida. Combinan sus tareas habituales dentro del hogar con actividades productivas, con el fin de reunir el dinero con que comprar los alimentos y reemplazar a los animales muertos. Además, si un miembro de la familia enferma (las personas mayores y los niños son los más afectados por las altas temperaturas),⁵² a las mujeres les corresponde cuidarlos.

En caso de falta de alimentos debido a malas cosechas relacionadas con el cambio climático, las mujeres son quienes reducen su porción alimenticia, independientemente del trabajo físico que desarrollen lo que aumenta la malnutrición. Debido a la baja alimentación, la sobrecarga de trabajo y los períodos de lactancia, existe una mayor prevalencia de la malnutrición entre las madres y los niños pequeños.

El aumento de la carga de trabajo deja poco tiempo a las mujeres para dedicarse a actividades generadoras de ingresos o participar en la vida comunitaria.

Capital financiero

Los fenómenos climáticos entrañan numerosas pérdidas: bajas cosechas en caso de lluvias débiles, falta de agua, daños a la vivienda, pérdida de animales e incluso pérdidas

humanas en caso de sequías o inundaciones. Las familias (tanto hombres como mujeres) deben buscar juntas actividades alternativas para obtener ingresos con los que satisfacer sus necesidades básicas y recuperar sus medios de vida.

Para compensar la pérdida de bienes y las malas cosechas, las mujeres deben buscar fuentes de ingreso alternativas para poder comprar alimentos. Pero sus opciones son cada vez más limitadas y las **dificultades mayores para obtener ingresos con los que alimentar a la familia.**

Las mujeres no tienen ni la formación ni las herramientas necesarias para adaptarse al cambio climático. Sus parcelas y cultivos de hortalizas son los más afectados en caso de sequías o inundaciones. Cuando los bosques se deterioran, las mujeres sufren más para encontrar los productos que necesitan para su transformación (nueces de karité, semillas de neré u hojas de baobab). La cantidad recogida no es suficiente, y el dinero que obtienen con la venta no llega para cubrir las necesidades familiares.

Capital social

En situaciones de estrés climático, las mujeres sufren una sobrecarga de trabajo, lo que las impide implicarse activamente en la vida comunitaria o aumentar su participación en la toma de decisiones. En este contexto, cuando existen, las organizaciones y asociaciones pueden jugar un papel importante en la recuperación del impacto del cambio climático porque después de los choques (inundaciones o sequías) la comunidad entera trabaja junta.

ii) En el ámbito del hogar

En caso de impactos climáticos, los miembros de la familia (hombres y mujeres) trabajan en la recuperación de sus medios de vida. Pero las mujeres deben combinar estas tareas con sus responsabilidades cotidianas. El cambio climático intensifica así la situación de inequidad entre hombres y mujeres.

Absentismo escolar en el caso de las niñas

Los niños, y sobre todo las niñas, ayudan a sus madres en las tareas domésticas. En los períodos de choques climáticos, las niñas suelen abandonar la escuela para ir a buscar agua⁵³ o asumen responsabilidades que la madre no tiene tiempo de asumir.

Migración

En Burkina Faso, existen diversos movimientos migratorios en las regiones oeste y sudeste del país, los cuales se ven incrementado fruto del cambio climático. En estos casos, la situación de la esposa es más difícil pues se queda sola a cargo de la familia, sin tener el control del capital físico o natural, y depende del dinero que le envíe su marido.

Historia de vida: Salimata Ouédraogo, 72 años

Comunidad de Kerá-Douré, provincia de Zondoma (Región Norte)

“El trabajo es muy duro, pero trabajamos la tierra entre dos o tres mujeres, en grupo, y así es más soportable. Hace nueve años que nosotras trabajamos así, colectivamente. Antes de tener esta parcela nuestra vida era más difícil, no teníamos más que la cosecha de cereales de nuestros maridos. Trabajábamos de la mañana a la noche y eso no era suficiente para alimentar a nuestras familias. Entonces nos veíamos obligadas a realizar otros trabajos para ganar dinero (hilar el algodón, cocinar alimentos, preparar bebidas locales, etc.), además de buscar el agua y la leña y cocinar. Yo he trabajado años en el hilado del algodón.

Pese a mi edad, yo sigo viniendo todos los días a nuestra parcela. Hemos trabajado muchos años para hacer que las cosas funcionen, y estamos muy contentas porque con el dinero que ganamos con la venta de productos nos alcanza para alimentar a nuestras familias. El dinero es para nosotras y podemos decidir lo que queremos hacer con él.

Ahora no sólo cultivamos hortalizas durante la estación seca, sino que también producimos

cereales durante la estación lluviosa. Al principio nuestros maridos no estaban contentos con esta idea de venir a trabajar aquí durante la estación lluviosa, en nuestra parcela, en lugar de dedicar nuestro tiempo a la explotación familiar. Pero poco a poco han empezado a darse cuenta de que nuestro trabajo aquí es importante para la familia porque nos permite comprar alimentos, pagar las tasas escolares y comprar la ropa para los niños.

Este dinero nos da independencia, y nos sentimos más fuertes en nuestros hogares. Ahora nuestros maridos nos consultan antes de tomar decisiones, y dentro de la comunidad a veces se consulta a la asociación en la toma de decisiones comunitarias. El grupo nos ha dado más fuerza como mujeres.”

A consecuencia del cambio climático, las mujeres ven aumentar su rol productivo (actividades de comercialización) mientras mantienen su rol reproductivo (son responsables de la alimentación, del cuidado, etc.). En este contexto, no hay una distribución más equitativa de las responsabilidades y tareas, ni un mayor acceso y control del capital por parte de las mujeres. Así, las agricultoras quedan cada vez más vulnerables al cambio climático.

4. CONSIDERACIÓN DE LAS NECESIDADES Y DEL ROL CLAVE DE LAS MUJERES AGRICULTORAS EN LOS PLANES DE ADAPTACIÓN Y DE DESARROLLO RURAL

4.1 Análisis de la atención a las mujeres del sector agrícola en el plan de adaptación (PANA)

Burkina Faso ha realizado una evaluación en profundidad de su vulnerabilidad al cambio climático y a la variabilidad climática, con vistas a la elaboración de un Programa de Acción Nacional de Adaptación⁵⁴ (PANA) que le permita hacer frente al cambio climático. El PANA es una disposición que debe permitir al país anticipar y atenuar los impactos negativos del clima, a corto plazo, sobre los sectores de desarrollo así como sobre los grupos vulnerables más expuestos. Su elaboración ha seguido un proceso participativo del que han formado parte diversos actores (decisores, expertos, técnicos, productores, comunidades, etc.); el objetivo era identificar las acciones prioritarias, basándose en las necesidades urgentes e inmediatas de adaptación de las poblaciones vulnerables.

Pese a la adopción del PANA en 2007, los primeros proyectos sólo han comenzado a beneficiarse de financiación a partir de 2009 y a ponerse en marcha sobre el terreno a partir de 2010. Otros proyectos están en negociación. Esta puesta en práctica resulta lenta debido a la falta de capacidad de búsqueda de financiación, pero también por la lentitud administrativa.

En cuanto a la atención a las mujeres y al género, varias actas del proceso de formulación indican que se ha tenido en cuenta como criterio. Conforme a las líneas directrices para establecer programas de acción nacionales de adaptación,⁵⁵ entre los principios que han orientado la elaboración del PANA en Burkina Faso figura la “consideración del aspecto de género”. En Burkina, la asistencia a los talleres y la realización de las encuestas han tenido en cuenta la implicación efectiva de todos los grupos sociales y profesionales (jóvenes, mujeres, hombres, personas mayores, pastores, etc.) con el fin de recoger sus percepciones, sus prácticas anteriores y actuales de adaptación, las limitaciones encontradas y las acciones que consideran prioritarias y urgentes. También se ha tenido en cuenta el género en la composición del grupo de expertos.

Sin embargo, a pesar de las disposiciones que han permitido abordar las preocupaciones reales de las mujeres (valorización de los productos forestales no maderables, promoción del riego, equipos para ahorrar energía, pequeño ganado, etc.) se constata una predominancia de los hombres en los proyectos PANA. En efecto, el 67% de los proyectos benefician en particular a los hombres, mientras que el 33% restante beneficia tanto a hombres como a mujeres.

4.2. Análisis de la atención al cambio climático y al género en el Programa Nacional del Sector Rural (PNSR)

El PNSR y cambio climático

El Programa Nacional del Sector Rural (PNSR) es el programa integral para el sector rural, y representa el marco para la puesta en marcha de un conjunto de intervenciones en materia de desarrollo rural en el ámbito principal de competencia de tres ministerios sectoriales: el Ministerio de agricultura, hidráulica y recursos pesqueros (MAHRH); el Ministerio de medio ambiente y calidad de vida (MECV); y el Ministerio de recursos

animales (MRA). Las grandes orientaciones nacionales para el desarrollo rural han sido sometidas a debates en la Revisión Conjunta del sector (julio 2010). En diciembre de 2010 y enero de 2011 el PNSR era todavía un proceso en curso.

Dentro de las cinco grandes orientaciones nacionales⁵⁶ para el desarrollo rural consignadas en el pacto del PNSR, la primera es “la mejora de la seguridad y la soberanía alimentaria y nutricional en un contexto de cambio climático, desertificación y crecimiento demográfico”. Por tanto, se puede considerar que el PNSR tiene en cuenta la problemática del cambio climático en sus grandes orientaciones. Sin embargo, se constata que los análisis de este programa generalmente se conducen de forma parcial, ya que muy a menudo sólo se tiene en cuenta la cuestión medioambiental, aunque ningún sector de la economía escapa al cambio climático.

El PNSR menciona el cambio climático en estos tres sub-sectores:

- Sub-sector agrícola, hidráulico y pesquero: plantea la situación del potencial disponible, las restricciones a su desempeño, pero también los principales riesgos a los que se enfrenta. Entre otros, se trata de la persistencia de riesgos climáticos (sequías, inundaciones y viento) y de la insuficiencia o falta de adaptación de las respuestas al cambio climático.

- Sub-sector de recursos animales: Diagnostica las grandes categorías de tensiones que traban el sub-sector, haciendo una descripción sobre todo de las siguientes: impacto del aumento de la temperatura y disminución de la pluviosidad prevista, amplificación de la variabilidad climática, aumento de la frecuencia de los fenómenos climáticos extremos y de sus consecuencias (sequías, inundaciones, plagas de langosta, etc.).

- Sub-sector medioambiental: establece la situación del potencial disponible en tierra y agua, recursos forestales, de fauna, pesqueros, pastoriles y mineros. También plantea los principales problemas ambientales del país, entre los que están la degradación de suelos, la degradación de los recursos hídricos, los problemas crecientes en el medioambiente urbano, la erosión de la biodiversidad y el cambio climático.

El PNSR y género

Sí tiene en cuenta las orientaciones de la Estrategia de Crecimiento Acelerado y de Desarrollo Sostenible (SCADD), uno de cuyos objetivos es “asegurar un acceso y control equitativo de mujeres y hombres a los recursos y esferas de decisión, respetando sus derechos fundamentales”. Del mismo modo, una de las siete orientaciones estratégicas de la Estrategia de Desarrollo Rural (SDR) está formulada en torno a la consideración del enfoque de género, y pone el acento en la mejora de la situación económica y del estatus social de las mujeres y las jóvenes en el medio rural. Además, uno de los ocho principios rectores del PNSR se ha redactado en torno a la consideración del enfoque de género. En la descripción detallada de los programas y la justificación de prioridades del PNSR se recuerda la importancia de mejorar el estatus económico de las mujeres y los jóvenes en el medio rural, y de responsabilizar a las poblaciones rurales como actores del desarrollo, lo cual implica que la planificación de las acciones y de las inversiones se realice de forma ascendente y descentralizada, y que se garantice la gestión de las inversiones en el nivel local por parte de los propios beneficiarios, en el marco de las estructuras representativas que sirvan como foros de reflexión, diálogo, concertación y toma de decisiones.

La consideración del género está presente en el plano teórico, pero en esta fase de formulación del PNSR los análisis de las necesidades prácticas e intereses estratégicos de las mujeres son superficiales o inexistentes. El género figura como un enfoque transversal, pero de momento no se ve claramente reflejado en los presupuestos y actividades, aunque es importante destacar que este proceso todavía está en la fase de formulación.

5. PRÁCTICAS DE ADAPTACIÓN DIRIGIDAS HACIA LAS MUJERES

Los programas y las prácticas de adaptación al cambio climático en Burkina Faso generalmente están más dirigidos hacia los hombres que hacia las mujeres, por ser ellos los responsables del cultivo de cereales y los responsables “socialmente” de la explotación, aunque toda la familia trabaje la tierra.

Los proyectos, iniciativas y programas de adaptación destinados a mujeres que se han identificado durante esta investigación se centran en diversificar las actividades generadoras de ingresos. Estos proyectos buscan compensar las pérdidas en las cosechas de cereales debidas al cambio climático con otras actividades productivas. Al haber menos alimentos disponibles, las mujeres, que son responsables de proporcionar la alimentación a las familias, deben buscar otras alternativas para conseguir los medios con que satisfacer las necesidades familiares.

El objetivo inicial de esta investigación era capitalizar las buenas prácticas de adaptación de la agricultura dirigidas hacia las mujeres, pero la información recogida y contrastada llegó a una conclusión no esperada: las prácticas de adaptación que trabajan con mujeres no incorporan el enfoque de género. Estas prácticas abordan las necesidades prácticas de las mujeres pero no sus intereses estratégicos (acceso y control del capital, poder de decisión, etc.).

Tabla 3: Necesidades prácticas e Intereses estratégicos

Necesidades prácticas	Intereses estratégicos (o intereses estratégicos de género)
Sobre todo inmediatas y a corto plazo Hacen intervenir a las mujeres como beneficiarias, no como participantes activas Se abordan las condiciones de vida cotidianas: agua, alimentación, salud, alojamiento, ingresos... Fácilmente identificables por las mujeres Pueden satisfacerse con aportes materiales precisos: alimentos, servicios de salud, formación...	Sobre todo a largo plazo Hacen intervenir a las mujeres como agentes, o les permiten llegar a serlo Se aborda la posición desventajosa de las mujeres en las sociedad, su falta de recursos y de educación No son fácilmente identificados por las mujeres Pueden ser satisfechos mediante la sensibilización hacia las cuestiones de género y la toma de conciencia sobre estas cuestiones, mediante la educación y formación, la movilización política... Pueden dotar de poder a las mujeres y transformar las relaciones entre sexos Tipos de intervención en respuesta a las necesidades estratégicas de las mujeres:
En general se pueden satisfacer sin modificar los roles y relaciones Tipos de intervención en respuesta a las necesidades prácticas de las mujeres:	Tipos de intervención en respuesta a las necesidades estratégicas de las mujeres:
<ul style="list-style-type: none"> - Provisión de agua potable - Mejora del acceso a servicios de salud - Oportunidades de obtener ingresos para el hogar - Provisión de servicios básicos y ligados a la vivienda - Distribución de alimentos 	<ul style="list-style-type: none"> - Alivio de la carga ligada al trabajo doméstico y cuidado de los niños - Abolición de las formas institucionalizadas de discriminación (leyes y sistemas legales que tienden a favorecer a los hombres) - Puesta a disposición de servicios de salud reproductiva que ofrezcan a las mujeres el control de su fertilidad - Medidas contra la violencia masculina - Creación de oportunidades para organizarse colectivamente

Fuente: C. Moser, Gender planning in the Third World: meeting practical and strategic gender needs⁵⁷

Estos proyectos tienen el mérito de sacar a las mujeres de la invisibilidad de su rol en el sector agrícola, pero no integran un enfoque de género, no tienen en cuenta a las mujeres en el contexto de sus relaciones con los hombres ni de su rol en la supervivencia familiar. En este sentido, es difícil poder calificar claramente estas prácticas como “buenas” prácticas, incluso aunque estas iniciativas puedan tener ciertos resultados interesantes tanto a nivel de la adaptación, de ciertas necesidades prácticas (acceso a recursos financieros, a formación, etc.) y a veces un impacto sobre la participación de las mujeres en los espacios de decisión.

A continuación se exponen tres ejemplos de prácticas dirigidas a mujeres: de horticultura, de avicultura y de mini-granjas. Estas prácticas fueron seleccionadas inicialmente por su orientación positiva hacia las mujeres, pero su análisis condujo a la conclusión de que algunas tienen impacto negativo sobre las mujeres.

5.1. Proyecto 1 : Horticultura

Nombre del proyecto	Proyecto Post Inundación de Apoyo a la Seguridad Alimentaria (PPASA)⁵⁸
Nombre de la buena práctica capitalizada	La horticultura
Justificación de la buena práctica	Las comunidades de la provincia de Zondoma están constantemente expuestas a crisis latentes y desastres (sequías, inundaciones). Estos riesgos de catástrofe aumentan la vulnerabilidad física, social, económica y ambiental. La práctica de la horticultura de la organización femenina Sougrin Manegdé surgió como una acción de reducción del riesgo y preparación frente a las crisis. La intervención del proyecto ha permitido en ese sentido promover una alternativa de adaptación al cambio climático.
Duración y período de ejecución del proyecto	Abril 2008-Marzo 2011 (3 años)
Organización principal	Christian Aid, RMARP
Actores participantes	Christian Aid, RMARP, Municipios de Bassi y Tougo
Lugar	Provincia de Zondoma
Número de participantes (mujeres/hombres)	21 aldeas de los municipios de Bassi y Tougo ; 2.100 familias distribuidas en 30 organizaciones, 17 de ellas femeninas.

La horticultura⁵⁹ se practica en la aldea de Kiera Douré por la organización femenina Sougrin Manegdé, que cuenta con 25 miembros (24 mujeres y un hombre). La superficie total del área de huerta es de una hectárea; cuenta con dos pozos y es alambrada. En el sistema que se ha establecido, cada mujer tiene una parcela por cuenta de la organización y otra por su cuenta. Al terminar la cosecha, los miembros de la organización celebran una asamblea general con el fin de organizar las actividades de horticultura: se establece un calendario claro (escarda, colocación de la alambrada y la rejilla), se dividen las parcelas y se ponen en marcha los viveros.

Las semillas se compran con los fondos de la organización, el estiércol también se compra y se transforma en compost. Para el riego las mujeres se organizan por turnos, en cuatro grupos. En el comité de horticultura, la organización ha previsto una supervisora de las ventas, que promueve la comercialización de la producción. Una parte de la producción se vende durante la cosecha (sobre todo las cebollas), otra parte se almacena para ser vendida tres o cuatro veces más cara en período de escasez. Un

almacén para guardar el producto ha sido construido por la ONG AFRICARE, a beneficio de la organización.

Tras las ventas, cada mujer recibe los ingresos de su propia producción. Los beneficios de la parcela colectiva se ingresan en la cuenta de la organización en la Caja Popular de Gourcy, y una parte la guarda la tesorería para los gastos corrientes de la organización. Esta cuenta permite acceder a créditos para la compra de estiércol. La devolución se debe hacer en ocho meses, pero los miembros pagan mensualmente.

Las mujeres de la organización participan en la actividad de almacenamiento prendario⁶⁰ en Kiera Douré. La producción de caupí proveniente de la parcela colectiva se guarda en el almacén prendario y el dinero recibido se distribuye entre las mujeres para que puedan llevar a cabo diversas actividades generadoras de ingresos.

Además, el grupo organiza actividades remuneradas de labranza, escarda, etc. en las parcelas de otros particulares. Las mujeres reciben una remuneración a cambio de su mano de obra, y estos pagos también se depositan en la cuenta del grupo. Los días de mercado (cada tres días) cada miembro cotiza 100 FCFA, y este dinero también sirve para gestionar los gastos diarios de la organización.

En 2010, el monto total del crédito adquirido por la organización era de 1.200.000 FCFA,⁶¹ de los cuales 70.500 FCFA⁶² se han invertido en la horticultura y el resto se ha repartido entre los miembros para sus diversas actividades generadoras de ingresos (cría de ovejas, pequeño comercio, etc.).

Análisis del funcionamiento e inclusión de la perspectiva de género

El análisis del funcionamiento de la organización de mujeres revela fortalezas, pero también debilidades que pueden resumirse así:

En el plano de la buena gobernanza, se constata que los miembros de la junta directiva del grupo no se han renovado, lo que no es un síntoma de mal funcionamiento, pues muchos piensan que no es necesario cambiar un equipo que realiza bien su trabajo.

En cuanto a la gestión de las finanzas, no se mencionó ningún caso de malversación. Sí hubo algunas quejas de mujeres que habían ocupado parcelas y no las habían explotado. En estos casos, el comité les retiró las parcelas para asignárselas a otras mujeres.

El proyecto demuestra que invertir en las organizaciones de mujeres tiene impactos positivos sobre la posición de las mujeres en su comunidad y dentro de su familia. Una mayor contribución de las mujeres a los ingresos familiares gracias a estas actividades mejora su posición, y les permite participar en la toma de decisiones respecto a su capital y a sus familias.

En el ámbito comunitario, la organización de mujeres se considera como un actor y es consultada en la toma de decisiones. Además, la organización facilita el acceso de las mujeres al crédito bancario. El hecho de que la organización tenga una cuenta en la Caja Popular sirve como garantía para negociar créditos.

Este proyecto ha permitido a las mujeres tener acceso a las herramientas necesarias para llevar a cabo sus actividades de una forma más eficaz y rentable. También se han beneficiado de formación en técnicas agrícolas y de comercialización. Incluso aunque la parcela colectiva no pertenezca a las mujeres (se trata de un terreno prestado por un cabeza de familia), trabajar en una organización facilita a las mujeres acceder a la propiedad colectiva de la tierra.

El proyecto contribuye además a un cambio de comportamientos y de roles. Aunque culturalmente las mujeres deben trabajar con sus maridos en la explotación familiar (parcelas de cereales), las mujeres de este grupo han empezado a cultivar cereales por sí mismas durante la estación lluviosa. Algunas han comenzado a reducir su trabajo diario en la explotación familiar y a pasar más tiempo en la parcela colectiva, donde ellas controlan el trabajo y los ingresos obtenidos por la venta de la producción.

La realización de esta actividad generadora de ingresos y la pertenencia a una organización contribuyen a cambiar la relación de poder de las mujeres en los hogares y

en el ámbito de la comunidad, y a mejorar la posición desfavorable de las mujeres rurales.

5.2. Proyecto 2: Avicultura de aldea

Nombre del proyecto	Proyecto Post Inundación de Apoyo a la Seguridad Alimentaria (PPASA) ⁶³
Nombre de la práctica capitalizada	Avicultura de aldea
Justificación de la buena práctica	El proyecto post-inundación de apoyo a la seguridad alimentaria se puso en marcha tras las inundaciones de 2007 que provocaron la destrucción del hábitat y de la ganadería en la provincia. El apoyo a la avicultura de aldea comenzó como una acción de reducción del riesgo de catástrofes, reconstitución de las reservas y preparación frente a las crisis. La intervención del proyecto permitió promover una alternativa de adaptación al cambio climático.
Duración y período de ejecución del proyecto	Abril 2008- Marzo 2011 (3 años)
Organización principal	Christian Aid, RMARP
Actores participantes	Christian Aid, RMARP, Municipios de Bassi et Tougo
Lugar	Provincia de Zondoma
Número de participantes (mujeres/hombres)	21 aldeas de los municipios de Bassi y Tougo; 2.100 hogares repartidos en 30 organizaciones, 17 de ellas femeninas.

Desde las sequías de la década de 1970, los animales de ciclo corto, concretamente las aves de corral, han ocupado un lugar elegido en la estrategia de desarrollo de la producción animal en Burkina. En las explotaciones agrícolas, las aves de corral juegan varios roles importantes como capital circulante y como medio de acceso a equipamiento agrícola entre los pequeños campesinos.

Las aldeas de Wétiguè y Pèlla en el municipio de Bassi se benefician desde 2008 del apoyo del PPASA para desarrollar la avicultura de aldea, generando ingresos a muchas mujeres. Los animales de ciclo corto están más fácilmente al alcance de las mujeres que perdieron todo tras las inundaciones de 2007. El proyecto propone un cierto número de oportunidades para mejorar la avicultura de aldea: mejora del hábitat, cobertura sanitaria, comercialización principalmente a través de formaciones, organización, etc.

En la avicultura que se practica tradicionalmente, el hábitat presenta el inconveniente principal de ser poco espacioso, menos aireado e insuficientemente alto, lo que dificulta la limpieza. El complemento alimentario que se aporta a las aves se compone básicamente de termitas y de cereales. No obstante, la disponibilidad de estos alimentos en cantidad suficiente no está garantizada. Por otra parte, el coste y las cantidades limitadas de los ingredientes que entran en la composición de las fórmulas alimentarias (residuos de mataderos, harina de pescado, minerales, etc.) así como las restricciones de aprovisionamiento limitan su uso en las aldeas. En el caso de Wétiguè y Pèlla, los campesinos nunca llegan a guardar a las aves en los gallineros, sobre todo las mujeres que no tienen derecho a construirlos, y las aves se suelen dejar vagando por falta de instalaciones mínimas.

En cada una de las aldeas mencionadas, en el primer año se han beneficiado 50 personas con la primera formación sobre avicultura de aldea mejorada. La capacitación incluye temas sobre la construcción de gallineros, la compra de las aves, su alimentación

y su salud. Al finalizar la formación, el proyecto garantiza el seguimiento de la construcción y el seguimiento sanitario.

La asesoría del proyecto aporta la realización de un tipo de gallinero mejorado a base de materiales locales. Además se sensibiliza para el uso de otras fuentes complementarias de alimentos que pueden encontrarse fácilmente en el lugar.

La aldea de Wétigué ha creado un grupo, reconocido como una organización profesional agrícola de avicultores de Wétigué, dirigida por un comité de 7 personas. En la aldea de Pèlla están funcionando tres organizaciones de avicultores.

Para la venta de los productos de la avicultura, la costumbre es que los compradores ambulantes hagan la ronda y compren las aves a precios muy bajos que no estimulan la actividad. De esta forma, las mujeres no tienen alternativa y están obligadas a vender. En este contexto, el proyecto ha establecido un componente de apoyo a la comercialización, y acompaña al comité de la organización en la preparación de mini ferias que les permiten hacer mejores negocios.

El análisis del funcionamiento de las agrupaciones de mujeres y del comité muestra que los grupos aún son jóvenes y necesitan acompañamiento para fortalecer sus capacidades con el fin de tener mejores resultados en cuanto a:

- La organización y el funcionamiento, para celebrar encuentros con regularidad y mejorar la participación y capacidades;
- La gestión administrativa y financiera, para desarrollar herramientas de gestión y elaborar regularmente libros de reuniones;
- La buena gobernanza, para garantizar la transparencia en la gestión de los recursos financieros y materiales;
- Las capacidades de gestión, con el fin de desarrollar iniciativas económicas y otras alianzas.

Inclusión de la perspectiva de género

El proyecto estaba destinado a las mujeres desde su inicio. Entre las 50 personas formadas el primer año en cada aldea, más de un 75% han sido mujeres. Por ejemplo en Pèlla, de los tres grupos de avicultores presentes dos eran femeninos, con 17 y 27 miembros respectivamente, y uno mixto con 32 miembros.

Esta práctica propone una actividad generadora de ingresos destinada a las mujeres. Con estos ingresos, las mujeres compran alimentos y cubren las necesidades de sus familias en materia de educación y de salud. Sin embargo, los resultados para las mujeres se ven mermados al no tener éstas el control total de la actividad. Aunque ellas se ocupan de las aves (vacunación y alimentos), la venta la realizan tanto las mujeres como los hombres, por lo que los ingresos están controlados por ambos, mientras que el trabajo y la responsabilidad por cuidar de los animales recaen enteramente sobre las mujeres.

5.3. Proyecto 3: Mini-granja de mujeres en la Gnagna

Nombre del proyecto	Proyecto de Apoyo a la producción agro pastoral sostenible en la provincia de la Gnagna. ⁶⁴
Nombre de la práctica capitalizada	Mini-granja de mujeres en la Gnagna
Justificación de la buena práctica	Una mini-granja es un sistema que integra el uso de tecnologías para fortalecer la adaptación al cambio climático y mejorar los rendimientos de la producción agro-pastoral, con la puesta en práctica de actividades generadoras de ingresos que permitan a las mujeres disponer de recursos para una mejor participación en las actividades del proyecto y para garantizar la sostenibilidad de estas actividades al finalizar el proyecto. Se trata principalmente de un componente de crédito bovino, que

	es una alternativa para reducir la vulnerabilidad de los hogares frente a los efectos del cambio climático que ponen en riesgo las cosechas.
Duración y período de ejecución del proyecto	Enero 2008- Diciembre 2010 (3 años)
Organización principal	SOS Sahel, FIIMBA
Actores participantes	SOS Sahel, FIIMBA
Lugar	Provincia de la Gnagna
Número de participantes (mujeres/hombres)	La asociación Fiimba cuenta con 8.000 miembros, de los cuales 7.752 son mujeres, y 190 agrupaciones socias. Todos los miembros se benefician del conjunto de actividades del proyecto excepto del crédito, para el cual se han escogido 50 organizaciones, con 10 beneficiarios por organización.

La mini-granja es una iniciativa que se lleva a cabo dentro del marco de ejecución del proyecto de apoyo a las actividades agropastoralistas y de lucha contra la pobreza y la inseguridad alimentaria en la provincia de la Gnagna.

El proyecto comprende tres componentes:

- El componente de acondicionamiento, que incluye el acompañamiento para la realización de *zaï*, barreras de piedras y medias lunas; el apoyo con semillas mejoradas y la fertilización del suelo con el apoyo para la realización y estabilización de fosas de estiércol para la producción de abono orgánico.
- El componente de microcrédito, que asciende a un apoyo de 175.000 FCFA a cada mujer para llevar a cabo una actividad bovina (compra de becerros, engorde y venta al cabo de 6 meses).
- El componente de reforestación por contrato, dirigido a toda persona que se comprometa voluntariamente a reforestar y mantener el terreno reforestado durante dos años. Al cabo de dos años, la evaluación de la tasa de supervivencia se utiliza para conceder una prima.

La noción de mini-granja designa una explotación familiar donde las actividades agrícolas son realizadas bajo diversas técnicas (*zaï*, medias lunas, barreras de piedras, fosas de estiércol) así como la integración entre la agricultura y el ganado; de tal forma que el ciclo no se interrumpa.

El apoyo del proyecto consiste en asesoría, seguimiento técnico, formación, dotación de kits de equipamiento de conservación de agua y suelos, y de transporte de agua (carritos de agua, palas, carretillas, picos, etc.), transporte de piedras, crédito bovino, o estabilización de las fosas de estiércol con cemento.

La asociación Fiimba, que lleva a cabo el proyecto, existe desde 1996 y cuenta con 8.000 miembros, de los cuales 7.752 son mujeres. Está formada por 190 agrupaciones que abarcan siete municipios de la provincia de la Gnagna. Todos los miembros se benefician del conjunto de actividades del proyecto excepto del crédito, para el cual se han escogido 50 organizaciones y 10 beneficiarios por organización. El crédito entra en su tercer año de existencia, y algunas mujeres se han beneficiado de dos a tres campañas de crédito tras el reembolso, cuando cumplen con las siguientes condiciones: tener un almacén para la estabulación; disponer de una reserva suficiente de forraje; ser miembro de la asociación Fiimba y tener una cuenta.

El plazo de devolución del crédito es de seis meses. Una vez hecha la selección, las mujeres reciben formación sobre la técnica de realización de las actividades antes de recibir el crédito.

En la finca, el jefe de familia y la mujer seleccionada recolectan las piedras. El proyecto pone a su disposición un camión para el transporte a las parcelas. Las mujeres que ya

han recibido formación participan en la realización de las barreras de piedras con el apoyo del animador local. Los hombres las apoyan en la construcción del almacén y en la excavación y estabilización de la fosa de estiércol.

Gracias a las mujeres, la familia recibe cemento para la estabilización y un equipo mínimo (carreta, pico, martillo, palanca). Un puesto veterinario en la sede de la asociación Fiimba permite garantizar el tratamiento sanitario a las vacas. Y los técnicos ganaderos del equipo del proyecto aconsejan sobre la elección del animal, sus cuidados, alimentación, etc.

La práctica es interesante en la medida en que existe un esfuerzo por integrar la agricultura y el ganado. Efectivamente, la cría del ganado vacuno produce la materia prima necesaria para incorporar a la fosa de estiércol. El producto de esta fosa se esparce en los campos preparados con barreras de piedras, lo que produce mejores rendimientos agrícolas. Los residuos de las cosechas se usan a su vez para la alimentación del ganado. Igualmente se constata un aumento de la superficie cultivada, gracias a las técnicas de conservación del agua y del suelo, el *zaï* y las medias lunas.

Análisis del funcionamiento e inclusión de la perspectiva de género

El proyecto está influido por el sesgo de la asociación Fiimba, que cuenta con 8.000 miembros de los cuales 7.752 son mujeres. Fiimba existe desde 1996 y comprende 190 agrupaciones que abarcan el conjunto de los siete municipios de la provincia de la Gnagna. El análisis de la agrupación femenina "Toodi Yaaba" (que significa "ayudémonos") revela que se trata de una organización de tamaño medio. Cuenta con 32 miembros, de los que sólo 5 están alfabetizados.

El análisis de Fiimba muestra un buen nivel de funcionamiento con claras disposiciones para regir la vida de la organización; la puesta en marcha de un proceso de toma de decisiones, un sistema de control democrático y de flujo de información; un proceso de planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de la puesta en marcha de acciones en el tiempo y el espacio; un sistema de movilización y gestión de los recursos materiales y financieros que funciona de forma transparente; una concertación permanente con las agrupaciones miembros y una búsqueda continua de soluciones. Este nivel de funcionamiento se traduce en una buena tasa de devolución de los créditos entregados a los miembros (87%) y la finalización de acuerdos con los compradores de bovinos de Ghana, gracias al apoyo del proyecto, para la entrega de 75 cabezas de ganado cada mes.

Este proyecto no incluye una perspectiva de género, ya que su impacto es principalmente negativo para las mujeres. El resultado final es que los hombres se benefician a costa de una sobrecarga de trabajo para las mujeres. El grupo meta de este proyecto son principalmente mujeres, pero las actividades que apoya y facilita están bajo el control y gestión de los hombres: cultivo de cereales y cría de ganado bovino.

Las mujeres reciben formación para el desarrollo de algunas técnicas de conservación de agua y suelos (CAS) y son responsables de devolver el crédito, pero quien más se beneficia del proyecto es el cabeza de familia varón. Los trabajos de CAS se destinan a la parcela familiar de cultivo de cereales, que es propiedad de los hombres. Por tanto, ellos se benefician de los trabajos de CAS realizados por las mujeres, así como del abono orgánico que ellas han producido, al tiempo que controlan y toman todas las decisiones sobre el cultivo y controlan los beneficios de la venta de cereales.

En cuanto al crédito, las mujeres reciben un préstamo para comprar los becerros. Son ellas quienes se ocupan de la cría, pero son los jefes de familia varones quienes toman las decisiones y controlan los ingresos por la venta, ya que son los maridos o los hijos adultos quienes van al mercado para comprar los animales, y los esposos deciden el momento y el precio de venta. Las mujeres no tienen el control de esta actividad ni de los ingresos que produce.

5.4. Resultados e impactos de las prácticas de adaptación dirigidas hacia las mujeres

Mejora de la producción agrícola

Las medidas de adaptación de la agricultura al cambio climático destinadas a los hombres tienen por objetivo mejorar la producción de cereales, destinados a la alimentación humana. Con técnicas como el *zaï*, las barreras de piedras, el uso de fertilizantes o de semillas de ciclo corto, los agricultores obtienen mejores cosechas de cereales en zonas donde las condiciones climáticas son adversas. Pero este tipo de medidas no están destinadas a las mujeres, quienes no tienen acceso a tierra de buena calidad ni a la propiedad legal de la tierra. La horticultura que practican algunas mujeres se da en parcelas de tierra cedida por sus maridos (normalmente las tierras menos fértiles) y en estos casos no utilizan técnicas específicas de adaptación.

Sólo en una de las prácticas identificadas, las mini-granjas de la Gnagna, las mujeres reciben algunos insumos y la formación y apoyo técnico para aplicar técnicas de conservación de suelos, pero estas técnicas se aplican en la explotación familiar de cereales, propiedad del jefe de familia.

Seguridad alimentaria de las familias

Los ingresos que obtienen las mujeres a través de sus actividades productivas se destinan íntegramente a cubrir las necesidades de la familia, fundamentalmente la alimentación. Los hombres aportan los cereales, de manera que el cabeza de familia entrega a la mujer una ración de cereales para la familia con una periodicidad determinada, y las mujeres son responsables de transformar los cereales en harina y completar la alimentación con la salsa o los diversos ingredientes (esto significa proporcionar todos los alimentos, excepto los cereales, durante todo el año). Unos mayores ingresos permiten así a las mujeres comprar los alimentos que necesitan.

Reducción de la vulnerabilidad de las mujeres

La vulnerabilidad de las mujeres se debe a diversos factores: una gran dependencia de los recursos naturales que son más afectados por el cambio climático; la falta de acceso y control sobre los principales recursos (falta de acceso a la propiedad de la tierra, a una buena educación, a formación o capacitación agrícola, a las herramientas adecuadas u otro tipo de insumos, al crédito); el exceso de trabajo y responsabilidades, que no dejan a las mujeres tiempo para formarse e informarse mejor sobre el cambio climático y sus consecuencias; y la falta de participación en la toma de decisiones a todos los niveles (familiar, comunitario, regional y nacional), lo que impide tener en cuenta sus necesidades específicas. En este sentido, algunas prácticas presentan resultados positivos, porque permiten mejorar el acceso de las mujeres a recursos como herramientas o formación. El hecho de pertenecer a una asociación les facilita obtener crédito.

Además, algunos proyectos tienen un impacto en términos de participación. La participación de las mujeres en la comunidad mejora cuando están afiliadas a una organización para desarrollar una actividad productiva, ya que en la toma de decisiones comunitarias se consulta a las organizaciones. Aunque es necesario señalar que estas mujeres no siempre participan en la gestión de los recursos. En el ámbito familiar, la posición de las mujeres que participan en una organización y aportan recursos también mejora, y los hombres las consultan más a menudo para las decisiones que afectan a la familia.

No obstante, la mejora de la participación de las mujeres en la toma de algunas decisiones familiares o comunitarias es el resultado de su contribución a los ingresos familiares, pero no se considera como un objetivo de los proyectos. Estas iniciativas no buscan un equilibrio de poder entre mujeres y hombres como decisores, ni transformar

las relaciones de poder, sino mejorar la situación económica, alimentaria y sanitaria de las familias.

Se nota que el enfoque utilizado en la formulación y la ejecución de los proyectos estudiados ha sido el de “Mujeres y Desarrollo” (MyD) más que el de “Género y Desarrollo” (GyD). Los proyectos relegan a las mujeres a una situación de beneficiarias y mantienen una visión estereotipada del rol reproductivo de las mujeres.⁶⁵ El enfoque de MyD busca satisfacer las necesidades prácticas o inmediatas de las mujeres, así como responder a las necesidades de la familia mediante el trabajo de las mujeres. El objetivo es integrar a las mujeres en el proceso de desarrollo existente para que se beneficien y puedan permitir un mayor desarrollo de la comunidad. Ninguna práctica adopta el enfoque de GyD que busca satisfacer las necesidades estratégicas (a más largo plazo), de emancipación, de poder, acceso y control. Este enfoque busca un desarrollo equitativo de mujeres y hombres a través de la transformación de las relaciones de poder.

Se constata que sin la integración de un enfoque de género los proyectos pueden incluso tener un impacto negativo, tal es el caso de la mini-granja de La Gnagna. Este proyecto acentúa la desigualdad entre hombres y mujeres, ya que el resultado final es un beneficio (en términos económicos y de poder) para los hombres a cambio de una sobrecarga de trabajo para las mujeres. Este proyecto se dirige básicamente hacia las mujeres, pero al apoyar las actividades que están bajo el control y gestión de los hombres (producción de cereales y cría de ganado bovino) impide un mayor control por parte de las mujeres.

Por último, queda pendiente el acceso a otros recursos importantes como la propiedad de la tierra o la información sobre el cambio climático. Las mujeres todavía no tienen el control de los distintos tipos de capital, y los hombres siguen controlando los ingresos.

6. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

A pesar del riesgo al que Burkina Faso está expuesto frente al impacto del cambio climático, y de las evidencias sobre el impacto directo en los medios de vida de las mujeres en el entorno rural, los planes y políticas de adaptación al cambio climático y de desarrollo rural en el país no han conseguido incidir sobre las causas estructurales de la vulnerabilidad de las mujeres.

Las actividades que llevan a cabo las mujeres para satisfacer las necesidades de su familia dependen de los recursos naturales (agua, suelo, bosques), por lo que su degradación pone en riesgo sus estrategias de subsistencia. Además, no tienen acceso ni control sobre una gran parte de los capitales que las puede ayudar a adaptarse a los cambios (acceso a la propiedad de la tierra, a una educación o a formación agrícola,⁶⁶ a herramientas adecuadas u otros insumos, a la decisión en los espacios de participación) y los planes y políticas no incorporan cambios en este sentido.

Las prácticas actuales de adaptación dirigidas a las mujeres en Burkina Faso son pocas, ya que la mayoría de estos proyectos se dirigen a hombres. Los proyectos destinados a las mujeres se centran en diversificar las actividades generadoras de ingresos: buscan compensar las pérdidas en las cosechas de cereales con otras actividades productivas. El análisis de estas prácticas muestra que, en la mayoría de los casos, no se transversaliza el enfoque de género, e incluso algunas prácticas tienen un impacto negativo sobre las mujeres: sobrecarga de trabajo, pérdida de control sobre el capital y los ingresos.

Por todo ello, este informe plantea las siguientes recomendaciones para tener en cuenta la vulnerabilidad de las mujeres en la adaptación al cambio climático:

En el ámbito institucional

- Implicar a las comunidades rurales, y especialmente a las mujeres, en la planificación y ejecución de iniciativas de adaptación al cambio climático en los planes y políticas de desarrollo y de adaptación.
- Desarrollar campañas de difusión e información sobre el cambio climático y sus efectos, destinadas a la población del medio rural.
- Promover la sensibilización y formación de los actores del desarrollo rural (a nivel nacional, regional y local) acerca del impacto diferenciado del cambio climático sobre las mujeres.
- Implicar a las comunidades rurales, y especialmente a las mujeres, en la gestión sostenible de recursos como el agua y los bosques.
- Promover los sistemas de explotación adaptados, el uso de técnicas de conservación del agua y del suelo, la reforestación y la gestión sostenible de los recursos.
- Mejorar el acceso de las mujeres a la propiedad de la tierra; desarrollar programas de sensibilización al respecto en las comunidades y entre los actores del desarrollo en los ámbitos local, regional y nacional. Promover la modificación de las leyes para otorgar a las mujeres el derecho a la propiedad.
- Promover el acceso de las mujeres a los servicios de extensión agraria y a formación sobre técnicas de adaptación de la agricultura. Mejorar el acceso de las mujeres al crédito y a los insumos necesarios para incrementar el rendimiento agrícola.
- Promover el acceso de los agricultores y agricultoras a la información sobre el clima, incluyendo los pronósticos meteorológicos para que puedan decidir cuál es el momento propicio para la siembra.
- Promover marcos y herramientas adecuados para analizar las interacciones entre el cambio climático y el desarrollo, con el fin de incorporar de forma coherente el cambio climático en la planificación a los niveles nacional, regional y local.
- Apoyar una evaluación a largo plazo del PANA y la reformulación de un PANA programático, más equitativo y sensible al género.

Para las organizaciones

- Trabajar en la identificación y eliminación de los factores que limitan la capacidad de adaptación de las mujeres. Formar a las mujeres para que puedan desarrollar sus capacidades de adaptación, e impulsar los cambios estratégicos a medio y largo plazo para lograr una situación de mayor equidad de género.
- Promover la participación de las mujeres en la planificación y ejecución de las medidas de adaptación para que se tengan en cuenta sus necesidades y prioridades.
- En materia de adaptación, trabajar las medidas de adaptación para responder a los riesgos conocidos (lluvias fuertes e irregulares y eventos extremos) así como la información sobre los escenarios climáticos (pluviometría) con el fin de permitir estar mejor preparados.
- Promover el acceso de las mujeres a técnicas de adaptación: técnicas de conservación del agua y del suelo, uso de semillas mejoradas, diversificación de cultivos, compostaje y horticultura.
- Fortalecer las organizaciones de mujeres en las comunidades rurales y apoyar su participación en la planificación y ejecución de medidas de adaptación para que se tengan en cuenta sus necesidades y prioridades. Promover la participación activa en la toma de decisiones comunitarias.
- Desarrollar sistemas de crédito y de almacenamiento para apoyar a las familias durante el período entre cosechas y evitar que vendan su capital para comprar los alimentos cuando los precios son más altos en el mercado.

ANEXO

METODOLOGÍA DE MEDIOS DE VIDA SOSTENIBLES

De acuerdo con los objetivos del estudio, se identificaron las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuáles son los **cambios observados** a nivel climático? ¿Cuáles son los eventos o las catástrofes más frecuentes asociados al clima? ¿Con qué frecuencia e intensidad se producen?
- 2.- ¿Cuáles son los **medios y las estrategias** empleados por los hombres y las mujeres que viven de la agricultura?
- 3.- ¿Cuáles son las **relaciones de poder** y la **división sexual de tareas, roles y responsabilidades** dentro de los hogares rurales?
- 4.- ¿Cuáles son los **factores de género** que influyen en el contexto de vulnerabilidad sobre los medios de vida?
- 5.- ¿Cómo afectan el continuo cambio climático y los eventos extremos a los **medios de vida y las relaciones entre hombres y mujeres**?
- 6.- ¿Cuáles son las **medidas de adaptación utilizadas** por las mujeres agricultoras?

Enfoque de “Medios de Vida Sostenibles” - MVS

La orientación utilizada en este estudio es la de Medios de Vida Sostenibles (MVS) (*Sustainable Livelihood Approach*, SLA, en inglés). Este enfoque se basa en el análisis del capital (natural, físico, humano, social y financiero), de su acceso y control, y de las estrategias utilizadas por las familias y sus miembros para satisfacer sus necesidades y prosperar. Un medio de vida se considera sostenible cuando es capaz de resistir y superar las tensiones y choques externos, y al mismo tiempo mantener y mejorar las capacidades y activos sin dañar los recursos naturales existentes.⁶⁷ Este estudio analiza cómo y en qué medida el cambio climático tiene un impacto sobre el capital y su acceso por parte de las mujeres.

Esta metodología permite analizar las formas de vida de las personas, las organizaciones y las familias que viven de la agricultura en Burkina Faso; sitúa a las personas en el centro del objeto de estudio. Se han planteado las siguientes preguntas: cómo se organizan las familias, qué impacto tiene el cambio climático sobre los medios de vida, sobre la capacidad de las familias para mantener o mejorar su capital y sobre su acceso al capital, cuáles son las estrategias de adaptación y de recuperación tras un choque climático (como las sequías o inundaciones).

Los medios de vida de una familia vienen definidos por múltiples factores, por lo que es importante tener en cuenta los siguientes aspectos:

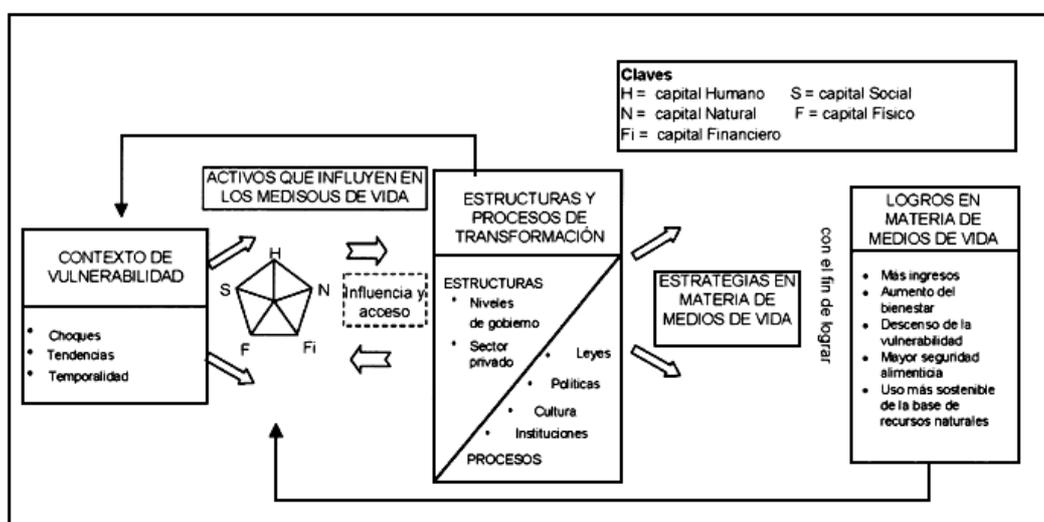
Contexto de vulnerabilidad: se refiere a los factores que pueden tener un impacto sobre los Medios de Vida de las familias, provocando el riesgo de pérdida de capital o limitando su acceso. En este caso, el contexto de vulnerabilidad se analiza a partir del cambio climático que puede afectar a las actividades y capital de las familias. Se han revisado los cambios de evolución lenta (como el aumento de las temperaturas, la disminución de las precipitaciones, las variaciones estacionales o la escasez de agua), así como los choques o desastres naturales más intensos (como la sequía y las inundaciones). Además, existen otros factores que influyen sobre la vulnerabilidad de las familias, tales como el crecimiento de la población, la degradación del suelo y de otros recursos naturales, etc.

Capital: es el conjunto de recursos materiales e inmateriales que las familias poseen para vivir y prosperar. El capital puede ser físico (ganado, tierra, vivienda, herramientas, equipo o maquinaria, carreteras, etc.), natural (agua, bosques, suelos agrícolas), financiero (ingresos, ahorros, préstamos), humano (educación, salud) y social (pertenencia a una asociación, redes comunitarias).

Estrategias de Medios de Vida: es el conjunto de actividades y elecciones realizadas por los actores para responder a sus objetivos (por ejemplo, actividades productivas, estrategias de inversión o de ahorro, pertenencia a organizaciones o asociaciones, relaciones familiares, división del trabajo en la familia y distribución de roles, etc.). También se han analizado las estrategias de adaptación a los choques externos, que tienen un carácter temporal. Estas estrategias tienen carácter temporal, ya que su objetivo es superar el choque tratando de que el daño sobre los medios de vida sea lo menor posible.

Políticas e instituciones: esta sección se examina más en profundidad en el documento “Mujeres, Agricultura y Adaptación en Burkina Faso: Planes y Políticas”, otro componente del estudio que examina la coherencia y articulación entre los planes, programas y políticas agrícolas nacionales y regionales, y la adaptación al cambio climático nacional y regional.

Figura 1: Esquema de Medios de Vida Sostenibles



Fuente: FAO (www.fao.org/DOCRep.htm)

Análisis de género

Por otro lado, el enfoque de MVS se ha combinado con un análisis de género en la recogida y tratamiento de los datos, siendo el objetivo de este estudio analizar el impacto del cambio climático sobre las mujeres en el sector agrícola de Burkina Faso. Los medios de vida no son iguales para hombres y mujeres; además sus roles y responsabilidades son diferentes en uno y otro caso. Cada familia adopta una división de roles y establece relaciones de poder que afectan a hombres y mujeres de forma diferente. Las mujeres tienen acceso a diferentes tipos de capital respecto a los hombres. Sus necesidades y prioridades no son las mismas, y por tanto la vulnerabilidad a los choques externos así como sus impactos son también diferentes.

Para la recogida de información primaria en las comunidades estudiadas se ha utilizado el siguiente cuadro elaborado por el *Institute of Development Studies* (IDS):

Tabla 1: Preguntas y temas para la recogida de datos en análisis de género

Preguntas	Aspectos a considerar
Roles y responsabilidades	
¿Cuáles son las <u>actividades realizadas</u> por hombres y mujeres?	- Roles <u>productivos</u> (trabajo remunerado, agricultura y agricultura de subsistencia)
¿Cuáles son las <u>actividades</u> de las que son <u>responsables</u> los hombres? ¿y las mujeres?	- Roles <u>reproductivos</u> (trabajo doméstico, educación de los hijos, cuidado de las personas mayores y los enfermos, alimentación de la familia)
¿En qué momento se realizan estas actividades (todo el año, estacionales, puntuales)? ¿En qué lugar?	- Actividades <u>comunitarias</u> (participación y toma de decisiones en la comunidad)
Capital	
¿A qué <u>tipos de capital</u> tienen <u>acceso</u> los hombres y las mujeres (derechos de propiedad)?	<u>Capital</u> humano, físico, natural, social y financiero.
¿Cuáles son las <u>dificultades encontradas en el acceso</u> a este capital?	
Relaciones de poder y toma de decisiones	
¿Cuáles son las <u>decisiones controladas</u> por los hombres y por las mujeres en el hogar? ¿en la comunidad? ¿En qué decisiones participan los hombres? ¿y las mujeres?	- La <u>toma de decisiones en la familia</u> (sobre los gastos familiares, la educación y el futuro de los hijos, etc.) - La <u>toma de decisiones en la comunidad</u>
Necesidades	
¿Cuáles son las <u>necesidades</u> más importantes de los hombres? ¿y de las mujeres?	- Las necesidades “prácticas” (necesidades en la situación existente de división de roles y responsabilidades) - Necesidades “estratégicas” (cambios necesarios para crear una situación de equilibrio e igualdad/equidad entre hombres y mujeres)

Fuente: Elaboración propia a partir del marco elaborado por el IDS (www.genie-ids.ac.uk)

La información obtenida durante las entrevistas y visitas a las comunidades se ha triangulado con los datos obtenidos durante la revisión bibliográfica.

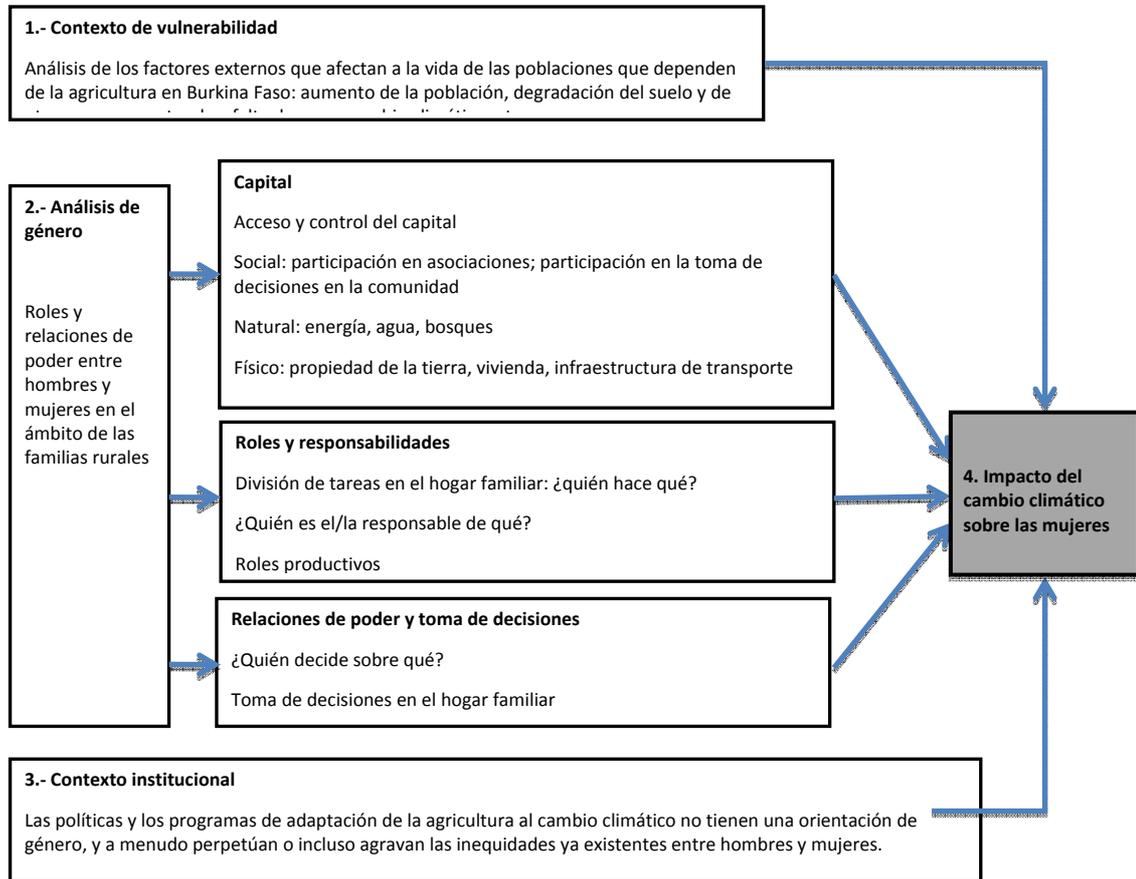
Este marco analítico nos ha permitido analizar la situación de las mujeres de Burkina Faso en el sector de la agricultura: sus recursos y capacidades, oportunidades, necesidades y prioridades. Las relaciones de poder así como la división sexual de las tareas dentro de los hogares familiares determinan las estrategias empleadas por hombres y mujeres. Los cambios y eventos climáticos son factores adicionales que definen la situación de vulnerabilidad de las mujeres en el medio rural.

Así, el análisis de MVS y el contexto de vulnerabilidad nos han permitido identificar las estrategias de las familias del sector agrícola en Burkina Faso, así como los factores externos que tienen un impacto sobre sus vidas (cambio climático continuo, choques y catástrofes naturales como sequías e inundaciones, degradación de los recursos naturales, falta de agua).

Por otro lado, el análisis de género nos ha permitido conocer la vulnerabilidad estructural a que se enfrentan las mujeres y su vulnerabilidad específica frente a los choques externos. Las relaciones de poder y las tradiciones condicionan la división del trabajo en

los hogares, así como el acceso de las mujeres a los principales tipos de capital; limitan ciertos derechos fundamentales, como el derecho a la propiedad de la tierra. Estos aspectos tienen un impacto sobre la capacidad de resistencia y la recuperación de las mujeres frente al cambio climático.

Figura 2 : Enfoque metodológico del estudio



Fuente: Oxfam/UNDP Vietnam ("Responding to Climate Change in Vietnam: Opportunities for Improving Gender Equality" 2009) y elaboración propia

BIBLIOGRAFÍA

- African Development Bank. 2010. "Assessing Progress in Africa toward the Millennium Development Goals". African Development Bank and UNDP/Regional Bureau for Africa. New York.
- Agrhyment. "Climate Change in the Sahel". Agrhyment Regional Centre/Permanent Interstate Committee for Drought Control in the Sahel.
- Ashley, C. 2000. "Applying Livelihood Approaches to Natural Resource Management Initiatives: Experiences in Namibia and Kenya". ODI Sustainable Livelihoods Working Paper, nº 134. Overseas Development Institute. Londres.
- Banco Mundial. 2007. "Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008: Agricultura para el Desarrollo". Banco Mundial. Washington D.C.
- Black, R., Skeldon, R., Murata, A., Kniveton, D., Coppard, D., Schmidt-Verkerk, K. 2008. "Demographics and Climate Change: Future Trends and their Policy Implications for Migration". University of Sussex/Development Initiatives. Gales.
- Brody, A., Demetriades, J. y Esplen, E. 2008. "Gender and climate change: mapping the linkages". BRIDGE, Institute of Development Studies. University of Sussex. Brighton.
- Campbell, B., Mitchell, S. y Blackett, M. 2009. "Responding to Climate Change in Vietnam. Opportunities for Improving Gender Equality". Oxfam – UNDP Vietnam. Hanoi.
- CILSS. 2008. Evaluation des impacts biophysiques et socioéconomiques des investissements dans les actions de gestion des ressources naturelles au Nord du Plateau Central du Burkina Faso. Informe de síntesis, Mayo 2008.
- CILSS. 2009. Rapport de l'atelier international sur l'adaptation de l'agriculture aux changements climatiques en Afrique de l'Ouest Ouagadougou, Burkina Faso.
- DANIDA. 2008. Appréciation des Impacts des Changements Climatiques sur les Programmes de Développement de la Coopération Danoise au Burkina Faso. Programme d'Action Climat et Développement. 104. Dan.4-52-9-2, junio 2008.
- Denton, F., Masika R. 2002. "Climate change vulnerability, impacts, and adaptation: why does gender matter?." Oxfam GB. Oxford.
- DFID. 1999. "Sustainable Livelihoods Guidance Sheets: Framework". DFID. Londres.
- Ducommun, G., Cecchini, H., Ouedraogo, S. y Bengaly A. 2005. « Commercialisation vivrière paysanne, marchés urbains et options politique au Burkina Faso. Rapport final de synthèse". HESA / CEDRES.
- EarthTrends Country Profile: Burkina Faso. EarthTrends 2003. http://earthtrends.wri.org/country_profiles/
- ECHOS. 2009. L'adaptation des agriculteurs aux changements climatiques. Bulletin pour les partenaires des radios rurales internationales. Diciembre 2009, No 89.
- Economic Commission for Africa. 2008. "Climate change: African Perspectives for a Post-2012 Agreement". United Nations Economic and Social Council. Economic Commission for Africa". Third meeting of experts. New York.
- Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de Naciones Unidas (ISDR). "Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la Resiliencia de las Naciones y Comunidades ante los Desastres".
- Evenson, R., Siegel, M. 1999. "Gender and Agricultural Extension in Burkina Faso". Africa Today 46(1):75-92.
- FAO. 2010. "Climate-smart Agriculture: Policies, Practices and Financing for food Security, Adaptation and Mitigation". Technical input for The Hague Conference on Agriculture, Food Security and Climate Change. FAO. Roma, oct-nov 2010.

- FEWS-NET. 2010. "Zones et Profils de Moyens de Vie d'Existence au Burkina Faso". FEWS-Net. USAID. Ouagadougou, 2010.
- Fundación DARA. 2010. "Climate Vulnerability Monitor 2010". DARA y Climate Vulnerable Forum. Madrid/Ginebra, 2010.
- GIEC. 2007. "Fourth Evaluation Report". UN Intergovernmental Panel on Climate Change.
- Global Donor Platform for Rural Development. 2010. "Agriculture and Climate Change Beyond Copenhagen". Global donor Platform for Rural Development. Bonn, 2010. www.donorplatform.org
- Gurung, J. 2006. "Gender and Desertification". IFAD Technical Network. Roma, 2006. http://www.ifad.org/pub/gender/desert/gender_desert.pdf.
- Hedger, M., Greeley, M., y Leavy, J. 2008. "Evaluating Climate Change: Pro-poor Perspectives" en Thomas Tanner y Tom Mitchell, "Poverty in a Changing Climate". IDS Bulletin nº 39. Institute of Development Studies. University of Sussex. Brighton.
- Hulme, M., Conway, D., Kelly, P., Subaks, S., y Dowling, T. 2001. "The Impacts of Climate Change on Africa". Centre for Social and Economic Research on the Global Environment (CSERGE). University of East Anglia and University of Oxford. Oxford.
- Intermón Oxfam. 2008. "El Enfoque de Medios de Vida Sostenibles". Barcelona.
- Kandji T.S, Verchot L. y Mackensen J. 2006. "Climate Change and Vulnerability in the Sahel Region: Impacts and Adaptation Strategies in the Agricultural Sector". World Agroforestry Centre (ICRAF) y United Nations Environment Programme (UNEP). Nairobi.
- Lara, S. 2004. "Pobreza y Medioambiente: el género hace la diferencia". Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).
- Lindskog, P. y Tenberg, A. 1994. "Land Degradation, Natural Resources and Local Knowledge in the Sahel Zone of Burkina Faso". *GeoJournal* Volume 33, Nº 4, 365-375, DOI: 10.1007/BF00806418
- Honadia, M. 2009. Communication sur l'expérience du Burkina Faso en matière de mobilisation de financement pour l'adaptation à la variabilité et aux changements climatiques : le cadre intégré pour des options communautaires d'adaptation. Accra, Julio.
- Mendelshon, R., Dinar, A. y Dalfelt, A. 2000. "Climate Change Impacts on African Agriculture". World Bank /Yale University. Washington.
- Ministère de l'Agriculture, de l'Hydraulique et des Ressources Halieutiques. 2010. Programme Mondial pour l'Agriculture et la Sécurité Alimentaire/Burkina Faso, PMASA/GAFSP/BF. 2011-215, Document de requête. Septembre 2010.
- Ministère de l'Agriculture, de l'Hydraulique et des Ressources Halieutiques. 2008. Capitalisation des initiatives de bonnes pratiques agricoles au Burkina Faso.
- Ministère de l'Environnement et de l'Eau. 2001. Etat des lieux des ressources en eau du Burkina Faso et de leur cadre de gestion. Ministère de l'Environnement et de l'Eau. Ouagadougou, Burkina Faso.
- Ministère de l'Environnement et du Cadre de Vie. 2006a. Evaluation de la vulnérabilité et des capacités d'adaptation aux changements climatiques du Burkina Faso. Rapport provisoire. Groupe d'experts sur les changements climatiques. Ministère de l'Environnement et du Cadre de Vie, Ouagadougou, Burkina Faso.
- Ministère de l'Environnement et du Cadre de Vie. 2006b. Programme d'action national d'adaptation à la variabilité et aux changements climatiques (PANA du Burkina Faso).
- Ministère de l'Environnement et du Cadre de Vie. 2007. « Programme d'Action National

d'Adaptation à la Variabilité et aux Changements Climatiques (PANA du Burkina Faso)». Secretariat Permanent du Conseil National pour l'Environnement et le Développement Durable. Ouagadougou, Novembre 2007.

Ministère de l'Environnement et du Cadre de Vie. 2007a. Etude thématique sur les Changements Climatiques. Ministère de l'Environnement et du Cadre de Vie, Ouagadougou, Burkina Faso.

Ministère de la Promotion de la Femme. 2009. "Politique National de Genre de Burkina Faso". Ouagadougou, 2009.

NEPAD. 2002. Programme détaillé pour le développement de l'agriculture africaine.

NEPAD. 2005. Plan d'actions régional 2006-2010 pour la mise en œuvre de la Politique Agricole de la CEDEAO (ECOWAP) et du PDDAA/NEPAD en Afrique de l'Ouest.

Nouaille, C., Locatelli, B., Caron, P. y Dingkuhn, M. 2009. "Changement Climatique et Agriculture". CIRAD, Direction de la Recherche et de la Stratégie. Paris, 2009.

Okali, C. 2006 "Linking Livelihoods and Gender Analysis for Achieving Gender Transformative Change". FAO. Roma, 2006.

Olmos, S. 2001. "Vulnerability and Adaptation to Climate Change: Concepts, Issues, and Assessment Methods". (Julio 2001). Climate Change Knowledge Network. www.cckn.org

Ouoba, R., Tani, M., y Toure, Z. 2003. "Analyse Stratégique des Enjeux Liés au Genre au Burkina Faso". Ouagadougou.

Oxfam GB, 2010. "Gender, disaster risk Reduction and Climate Change Adaptation: A learning companion". Oxfam GB. Oxford.

Oxfam Internacional. 2007. "Adapting to Climate Change: What's needed in poor countries and who should pay".

Pasteur, K. 2002. "Gender Analysis for Sustainable Livelihoods Frameworks, tools and links to other sources".

Pehu E., Lambrou Y. y Hartl, M. 2009. "Gender in Agriculture Sourcebook". The World Bank, FAO, IFAD. Washington D.C.

Pettengell, C., Sharma, A. y Bailey, R. 2009. "Más allá de la ayuda. Adaptarse al cambio climático sin olvidar a las personas pobres". Oxfam Internacional.

PNUD-KIBAI, 2010. Bulletin bimensuel du PNUD Burkina Faso. Numéro 164. Viernes 19 Nov.

Premier Ministère. 2004. Document de stratégie de développement rural a l'horizon 2015.

Programme National du Secteur Rural, 2010. Plan d'investissement, Burkina Faso. Novembre 2010.

Prowse M., Peskett L., Brauholtz T. 2007. "Millennium Development Goals, Agriculture and Climate Change". ODI Opinion. ODI. Londres, 2007.

Raj Lejmi B., Morcrette A., Paudyal A., Bastakoti R., et Pradhan S. 2010. "Participatory Tools and Techniques for Assessing Climate Change Impacts and Exploring Adaptation Options". Livelihoods and Forestry Programme, Ukaid. Londres, 2010.

Reij C., Scoones I. et Toulmin C. 1996. The Zai a traditional technique for the rehabilitation of degraded land in the Yatenga, Burkina Faso. Sustaining the Soil; Indigenous Soil and Water Conservation in Africa London: Earthscan. 264 pp.

Reij C., Tappan G. et Smale M. 2009. "Agroenvironmental Transformation in the Sahel: Another Kind of Green Revolution". IFPRI Discussion paper 00914. International Food Policy Research Institute. Washington DC, Novembre 2009.

- Renton, A. 2009. "Evidencia que duele: el cambio climático, la gente y la pobreza". Informe Oxfam Internacional. 2009.
- Ribeiro, N. y Chaúque A. 2010. "Gender and Climate Change. Mozambique Case Study". Heinrich Böll Stiftung Southern Africa. Cape Town, 2010.
- Sawadogo, J.M. 2007. "Coping with less rain in Burkina Faso". United Nations Africa Renewal. Ouagadougou, 2007.
- SIDA. 2004. "Towards Gender Equality in Burkina Faso". SIDA. Department for Policy and Methods. Stokoholm, Marzo 2004.
- Somda, C. 2007. "Approche Genre au Burkina Faso". Association pour l'Aide et Développement Agricole et l'Autonomie de l'Afrique (ad3a). Ouagadougou, 2007.
- SOS-SAHÉL. 2009. "Désertification, changements climatiques et adaptation. Expérience de SOS Sahel International au Burkina Faso". SOS-Sahel. Ouagadougou, 2009.
- SOS-SAHÉL. 2009. "Désertification, changements climatiques et adaptation. Expérience de SOS Sahel International au Burkina Faso". SOS-Sahel. Ouagadougou, 2009.
- Traoure L.B. 2004. "Vulnérabilité et Adaptation aux Changements Climatiques dans le Secteur de l'Agriculture". UNFCCC. Bonn, 2004.
- UICN, 2010. Inventaire des cadres et outils d'analyse changement climatique et pauvreté au Burkina Faso. Versión provisional.
- Ulsrud K., Sygna L. y O'Brien K. 2008. "More than Rain: Identifying Sustainable Pathways for Climate Adaptation and Poverty Reduction". The Development Fund. Oslo, 2008.
- UN FCCC. 2007. "Impacts, Vulnerabilities and Adaptation in Developing Countries". UN FCCC- United Nations Framework Convention on Climate Change. Bonn.
- UNEP/WMO. 2001. "Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Third Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change". Intergovernmental Panel on Climate Change. UNEP/WMO. Ginebra.
- UNISDR. 2010. "GAR (Global Annual Report) 2010". United Nations International Strategy for Disaster Reduction. Ginebra.
- West, C.T., Roncoli, C. y Ouattara F. 2007. "Local Perceptions and Regional Climate Trends on the Central Plateau of Burkina Faso". Institute of Social and Economic Research, University of Alaska, Climate Forecasting and Agricultural Resources Project, University of Georgia, Direction Générale de la Météorologie de Burkina Faso.
- WRI. 2009. "The National Adaptive Capacity Framework: Key Institutional Function for a Changing Climate". Washington D.C., 2009.

NOTAS

- ¹ DANIDA. 2008. Appréciation des Impacts des Changements Climatiques sur les Programmes de Développement de la Coopération Danoise au Burkina Faso. Programme d'Action Climat et Développement; GIEC. "Fourth Evaluation Report". 2007. UN Intergovernmental Panel on Climate Change.
- ² www.intermonoxfam.org
- ³ Statistiques du Burkina Faso - The World Factbook - <https://www.cia.gov>
- ⁴ www.fao.org/countries/55528/fr/bfa/
- ⁵ DANIDA. 2008. Appréciation des Impacts des Changements Climatiques sur les Programmes de Développement de la Coopération Danoise au Burkina Faso. Programme d'Action Climat et Développement.
- ⁶ www.napa-pana.org/files/workshops/burkina/12_Some_Etude_de_cas_Burkina.pdf
- ⁷ El *zaï* es una técnica de cultivo que permite concentrar y utilizar de forma óptima el agua y los abonos orgánicos, que se incorporan en un agujero excavado en el suelo donde se siembran las semillas de cereales. Durante la estación seca, se excavan agujeros de 30-40 cm de diámetro y 10-15 cm de profundidad. Justo antes de comenzar la estación lluviosa, se introduce materia orgánica en cada agujero y se cubre con tierra. Esta materia orgánica atrae a termitas que excavan galerías, permitiendo así una mejor penetración del agua y del oxígeno. Después, se siembran varios granos en cada agujero.
- ⁸ Las barreras de piedras son una técnica para mejorar la retención del agua de lluvia. Se trata de hileras de rocas de pequeño tamaño puestas en fila. Este método de conservación del suelo permite que el agua acumulada sobre la superficie del terreno circule de forma más lenta cuando choca con la barrera de piedras, obteniéndose así un mejor índice de infiltración. Otra forma de hacerlo es incorporando a la tierra todo el material arrastrado por las lluvias.
- ⁹ Organización de microfinanzas que realiza préstamos e incentiva el ahorro a la población pobre.
- ¹⁰ Programme d'action national d'adaptation à la variabilité et aux changements climatiques PANA du Burkina Faso <http://unfccc.int/resource/docs/napa/bfa01f.pdf>
- ¹¹ DANIDA. 2008. Appréciation des Impacts des Changements Climatiques sur les Programmes de Développement de la Coopération Danoise au Burkina Faso. Programme d'Action Climat et Développement; GIEC. "Fourth Evaluation Report". 2007. UN Intergovernmental Panel on Climate Change.
- ¹² www.intermonoxfam.org
- ¹³ Durante la investigación sobre el terreno, muchos agricultores entrevistados afirmaron que antes la fecha de inicio de las lluvias era más predecible. Actualmente, la fecha de comienzo de la estación lluviosa es muy variable e imprevisible. Se trata de uno de los principales cambios observados en el clima por las personas entrevistadas.
- ¹⁴ Pluviometría anual: Zona Sur Sudanesa - 900 a 1200 mm; Zona Norte Sudanesa - 600 a 900 mm; Zona de Sahel - menos de 300 a 600 mm. En : Programme d'action national d'adaptation à la variabilité et aux changements climatiques PANA du Burkina Faso <http://unfccc.int/resource/docs/napa/bfa01f.pdf>
- ¹⁵ Estadísticas de Burkina Faso - The World Factbook - <https://www.cia.gov>
- ¹⁶ www.fao.org/countries/55528/fr/bfa/
- ¹⁷ Alrededor del 80% en 2009 (<http://datos.bancomundial.org/pais/burkina-faso>)
- ¹⁸ www.fao.org/isfp/informacion-por-pais/burkina-faso/es/
- ¹⁹ <http://unfccc.int/resource/docs/napa/bfa01f.pdf>
- ²⁰ GIEC, Cuarto Informe de Evaluación. www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf
- ²¹ Hulme M., Conway D., Kelly P., Subaks S., y Dowing T. 2001. "The Impacts of Climate Change on Africa". Centre for Social and Economic Research on the Global Environment (CSERGE). University of East Anglia and University of Oxford. Oxford.
- ²² www.danidadevforum.um.dk/NR/rdonlyres/7F7E9503-9665-4C19-AF13-879590C5C497/0/BurkinaFaso.pdf
- ²³ GIEC, 2007. Cuarto Informe de Evaluación. www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf
- ²⁴ http://www.knmi.nl/research/global_climate/
- ²⁵ Idem.
- ²⁶ GIEC, 2007. Cuarto Informe de Evaluación. www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf
- ²⁷ www.fao.org/giews/countrybrief/country.jsp
- ²⁸ Informe interno de Intermón Oxfam, 2010.
- ²⁹ <http://reliefweb.int>

³⁰ GIEC, 2007. Cuarto Informe de Evaluación. www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf

³¹ <http://datos.bancomundial.org/pais/burkina-faso>

³² Según los datos de UNICEF, la tasa de crecimiento anual de la población ha aumentado desde un 2,3% (1990) hasta un 3,3% (2008), frente al 0,9% en España (2009) o el 1,2% mundial.

³³ <http://daraint.org/climate-vulnerability-monitor/climate-vulnerability-monitor-2010/>

³⁴ Consejo interministerial que incluye a expertos independientes y organizaciones de la sociedad civil.

³⁵ Ouoba, R., Tani, M., et Toure, Z. 2003. "Analyse Stratégique des Enjeux Liés au Genre au Burkina Faso". Ouagadougou, 2003.

<http://siteresources.worldbank.org/EXTAFRREGTOPGENDER/Resources/BurkinaFasoSCGA.pdf>

³⁶ El tamaño promedio de los terrenos cedidos a las mujeres para que puedan trabajar es de 0,25 ha, frente a 2,5 ha que controlan los hombres; además normalmente se trata de las tierras menos fértiles o que se han dejado en barbecho. (Ouoba, 2003)

³⁷ ver nota 7.

³⁸ ver nota 8.

³⁹ SIDA. 2004. "Towards Gender Equality in Burkina Faso". SIDA. Department for Policy and Methods. Stokoholm, March 2004.

[http://lnweb90.worldbank.org/Caw/CawDocLib.nsf/vewAfrica/A4A9090DAC3381848525706100313AC0/\\$file/GP+Burkina+Faso,+english.pdf](http://lnweb90.worldbank.org/Caw/CawDocLib.nsf/vewAfrica/A4A9090DAC3381848525706100313AC0/$file/GP+Burkina+Faso,+english.pdf)

⁴⁰ "Etude Diagnostique sur les Inégalités de Genre dans les zones d'Intervention du Programme Moyens d'Existence Durable" (diciembre, 2010). Intermón Oxfam.

⁴¹ "Etude Diagnostique sur les Inégalités de Genre dans les zones d'Intervention du Programme Moyens d'Existence Durable" (diciembre, 2010). Intermón Oxfam.

⁴² SIDA, 2004.

⁴³ SIDA, 2004.

⁴⁴ Ouoba, R., Tani, M., et Toure, Z. 2003.

⁴⁵ Evenson, R., Siegel, M. 1999. "Gender and Agricultural Extension in Burkina Faso". Africa Today 46(1):75-92. www.accessmylibrary.com/article-1G1-54473637/gender-and-agricultural-extension.html

⁴⁶ www.amnesty.org/fr/news-and-updates/report/pregnant-women-burkina-faso-dying-because-discrimination-20100127

⁴⁷ Organización de microfinanza que realiza préstamo e incentiva el ahorro a la población pobre.

⁴⁸ "Etude Diagnostique sur les Inégalités de Genre dans les zones d'Intervention du Programme Moyens d'Existence Durable" Intermón Oxfam. Diciembre, 2010.

⁴⁹ Según el estudio "Towards Gender Equality in Burkina Faso", realizado por SIDA en 2004, existen cuatro casos: 1) En el primer caso, las mujeres participan en todas las operaciones agrícolas en la finca familiar, además de ocuparse del trabajo en su parcela personal. Es el caso de los Mossi, Gourmanche, Bissa y Samo (en las regiones del centro y este del país) y los Bwa, Gouin, Turka, etc. (en el oeste); 2) En el segundo caso, los hombres se ocupan de preparar el suelo para el cultivo y las mujeres participan en la siembra y la cosecha. Ellas se ocupan también de su parcela personal. Es el caso entre los Bobo, Gourunsi y Senoufo; 3) En el tercer caso, las mujeres no poseen una parcela personal para cultivar, y se ocupan más de la elaboración de alimentos y bebidas para la venta en el mercado local (cerveza local, soumbalá en las comunidades más próximas al bosque, etc.). Es el caso de los Dagara y Lobi (en el sudeste); 4) En el cuarto y último caso, las mujeres no trabajan en la finca familiar. Es el caso de los grupos que viven básicamente del pastoreo como los Fulani, Rimaible y Bella (al norte). A veces las mujeres tienen una parcela personal y también crían animales.

⁵⁰ SIDA, 2004.

⁵¹ Los cereales se siembran durante los meses de mayo-junio y se cosechan en septiembre-octubre. Los años malos o en las regiones más áridas, la cantidad de cereales es suficiente para 6 a 8 meses, pero a partir del mes de junio la familia no tiene más grano en la reserva.

⁵² Campbell B., Mitchell S., Blackett M. 2009. "Responding to Climate Change in Vietnam. Opportunities for Improving Gender Equality". Oxfam – UNDP Vietnam. Hanoi.

www.oxfam.org.uk/resources/policy/climate_change/climate-change-gender-equality-vietnam.html

⁵³ Somda, 2007. "Approche Genre au Burkina Faso". Association pour l'Aide et Développement Agricole et l'Autonomie de l'Afrique (ad3a). Ouagadougou, 2007.

http://ad3a.com/dossiers/dossiers.php?val=12_les+femmes+burkina+faso

⁵⁴ <http://unfccc.int/resource/docs/napa/bfa01f.pdf>

⁵⁵ UNFCCC, 2007. "Impacts, Vulnerabilities and Adaptation in Developing Countries". UN FCCC-United Nations Framework Convention on Climate Change. Bonn.

<http://unfccc.int/resource/docs/publications/impacts.pdf>

⁵⁶ Las grandes orientaciones nacionales para el desarrollo rural son el fruto de los debates realizados durante la Revisión Conjunta del sector que tuvo lugar el 14 y 15 de julio de 2010. Como resultado de este trabajo, los representantes de las diversas categorías de actores implicados en el sector rural extrajeron las siguientes orientaciones, con vistas a promover un desarrollo sostenible: (i) la mejora de la seguridad y soberanía alimentaria y nutricional en un contexto de cambio climático, desertificación y crecimiento demográfico; (ii) el aumento de los ingresos de las poblaciones rurales, a base de facilitar el acceso a los mercados (local, regional e internacional), la modernización de las explotaciones familiares, la profesionalización de los actores, la transformación de los productos, la diversificación y la promoción de los sectores agro-silvo-pastoriles, de la fauna y la pesca y la emergencia de un sector privado dinámico; (iii) el desarrollo sostenible y la gestión de los recursos naturales; (iv) el desarrollo de alianzas entre los actores del sector rural, según los roles y responsabilidades definidos y el fortalecimiento de sus capacidades.

⁵⁷ www.tanmia.ma/guidegenre/accueil_legenreentheorie_lesbesoinspratiques.htm

⁵⁸ Para mayor información sobre el proyecto, consultar el documento: « Femmes, agriculture et adaptation au Burkina Faso : Analyse de pratiques d'Adaptation dirigées aux femmes ».

www.intermonoxfam.org

⁵⁹ El cultivo de verduras y de ciertos frutos de uso alimentario.

⁶⁰ Traducción de la palabra « Warrantage » en francés. Es un sistema de crédito descentralizado basado en el almacenamiento confiable de productos agrícolas por organizaciones de productores.

⁶¹ Equivalente a 1830 euros.

⁶² Equivalente a 107 euros.

⁶³ Para mayor información sobre el proyecto, consultar el documento : « Femmes, agriculture et adaptation au Burkina Faso : Analyse de pratiques d'Adaptation dirigées aux femmes ».

www.intermonoxfam.org.

⁶⁴ Para mayor información sobre el proyecto, consultar el documento de Intermón Oxfam « Femmes, agriculture et adaptation au Burkina Faso : Analyse de pratiques d'Adaptation dirigées aux femmes ». www.intermonoxfam.org

⁶⁵ Las mujeres proveen el alimento para la familia, cuidan de los niños y enfermos, se encargan de pagar las tasas para la educación de los hijos, garantizan la preparación de la comida, buscan el agua y la leña, recolectan y transforman productos para la venta en los mercados locales y se ocupan de alimentar al ganado.

⁶⁷ Intermón-Oxfam. "El Enfoque de Medios de Vida Sostenibles". Barcelona, 2008.

Informe de Investigación de Oxfam

Los Informes de Investigación de Oxfam se elaboran con la finalidad de compartir resultados de investigación, contribuir al debate público y suscitar comentarios sobre políticas y prácticas humanitarias y de desarrollo. No reflejan necesariamente las políticas de Oxfam. Las opiniones expresadas son las del autor y no necesariamente las de Oxfam.

Para más información, o para aportar comentarios sobre este informe, enviar un correo electrónico a anaromero@intermonoxfam.org, belemvire@intermonoxfam.org, ssauliere@intermonoxfam.org.

© Intermón Oxfam Julio 2011.

Este documento ha sido escrito por Ana Romero, Adama Belemvire et Saya Saulière. Oxfam agradece la colaboración de Issaka Ouandaogo, Gabriel Pons y Teresa Cavero en su producción. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones, o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico: msambade@intermonoxfam.org.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor envíe un mensaje a msambade@intermonoxfam.org

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

www.intermonoxfam.org

Oxfam es una confederación internacional de 15 organizaciones que trabajan conjuntamente en 98 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia:

Oxfam América (www.oxfamamerica.org); Oxfam Australia (www.oxfam.org.au); Oxfam Bélgica (www.oxfamsol.be); Oxfam Canadá (www.oxfam.ca); Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org); Oxfam Alemania (www.oxfam.de); Oxfam Reino Unido (www.oxfam.org.uk); Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk); Intermón Oxfam (www.intermonoxfam.org); Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org); Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz); Oxfam México (www.oxfamexico.org), Oxfam Novib – Países Bajos (www.oxfamnovib.nl); Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca); Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Miembros observadores de Oxfam:

Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Para más información, por favor llame o escriba a alguna de las agencias o visite www.oxfam.org/es

Correo electrónico: advocacy@oxfaminternational.org